

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

## ***TERCERAS JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP***

**LA ARGENTINA DE LA CRISIS**  
***Recomposición, nuevos actores y el rol de los intelectuales***

***Del al 10 al 12 de diciembre***

### **PONENCIA:**

***Las organizaciones de desocupados en la protesta argentina.***  
***Principales características a partir del estudio de la FTV-CTA de San***  
***Francisco Solano***

***Lic. José Eduardo Moreno***

**LA PLATA, DICIEMBRE DE 2002**

**ÍNDICE:**


---

|   |           |
|---|-----------|
| <b>1. INTRODUCCIÓN</b>  | <b>2</b>  |
| <b>2. EL SURGIMIENTO DE LA CTA COMO CENTRAL SINDICAL NACIONAL ALTERNATIVA</b>               | <b>5</b>  |
| <b>3. ORÍGENES Y PRIMEROS PASOS DE LA CTA-SOLANO</b>  | <b>7</b>  |
| a) La toma de tierras del 81´: de la parroquia a los terrenos                               | 8         |
| b) La lucha por la expropiación   | 10        |
| c) La formación de la CTA-Solano  | 11        |
| <b>4. LA CTA-SOLANO HOY: ANÁLISIS DE SUS CARACTERÍSTICAS MÁS IMPORTANTES</b>                | <b>14</b> |
| a) Magnitud y alcance de la organización  | 14        |
| b) Los "métodos de reclutamiento" y el sistema de afiliación                                | 16        |
| c) Los marcos culturales e ideológicos. Apuntes del día del trabajador                      | 22        |
| d) La estructura organizativa   | 24        |
| e) Estructuración jerárquica y modos de participación                                       | 25        |
| f) Algunas características "estructurales" de las personas que integran la organización     | 27        |
| g) Imagen acerca de la dirigencia de la CTA y de los políticos en el orden nacional         | 28        |
| h) Orientaciones ideológicas de la organización. Objetivos y estrategias                    | 30        |
| <b>5. A MODO DE CONCLUSIÓN: LA CTA-SOLANO COMO MOVIMIENTO SOCIAL. PROBLEMAS Y DESAFÍOS.</b> | <b>34</b> |
| <b>6. BIBLIOGRAFÍA</b>  | <b>38</b> |

## 1. INTRODUCCIÓN

---

*"nunca va a ser posible matar esa condición que tiene el ser humano de ser capaz de soñar con algo distinto. Y que eso distinto sea mejor. Y cuando vos miras pibes cagándose de hambre soñás con algo distinto. Ahí viene el desafío"*

**Gonzalo, militante de la CTA-Solano**

El corte de ruta es hijo de los 90's, es hijo de las privatizaciones, de la destrucción de las economías regionales y de la desocupación, es hijo de la "fiesta menemista" y de la inoperancia delarruista, de la obscenidad de la corrupción, de la impunidad, es hijo de María Soledad y de Cabezas, en fin, es hijo del neoliberalismo a lo riojano vivido en la década pasada y de sus continuadores.

Mucho se ha escrito acerca de la protesta actual en la Argentina. María Farinetti<sup>1</sup> describe la beligerancia popular argentina de los años noventa a partir de los siguientes 5 elementos: a) el desplazamiento del conflicto laboral del área industrial al sector público; b) la disminución del número de reclamos por aumentos salariales y el crecimiento de demandas por pago de salarios adeudados y por despidos; c) la reducción del total de las huelgas y el incremento de los cortes de ruta, ollas populares y huelgas de hambre como modos de acción colectiva; d) el aumento de la frecuencia de la protesta en las provincias; y e) el creciente protagonismo de los gremios provinciales y municipales como actores centrales del conflicto.

Las causas y procesos que llevaron a tal panorama son diversas y complejas. Tomaremos sintéticamente dos esquemas interpretativos. Verónica Maceira y Ricardo Spaltenberg<sup>2</sup> parten de estudiar la relativa disminución de los conflictos en el ámbito estrictamente laboral para explicar así la proliferación de los conflictos fuera de éste ámbito, entre ellos el de los piqueteros y desocupados en general. Ellos distinguen tres

---

<sup>1</sup> **FARINETTI, Marina**, *¿Que queda del movimiento obrero?...* , citado en **AUYERO, Javier**, *La Protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*, Libros del Rojas, Buenos Aires, abril de 2001, p. 16.

elementos centrales que se dan en los últimos años que nos ayudan a explicar este hecho (la caída del conflicto laboral históricamente central en la Argentina) lo que nos será de utilidad para comprender el *por qué* del surgimiento del tema que nos convoca. En primer lugar el proceso de *desindustrialización* que se inicia con la última dictadura militar y que trajo consigo la disminución del peso relativo de los conflictos sindicales de la industria en particular y del sector privado en general. Un segundo factor de incidencia en esto es el sostenido aumento de la *desocupación*. Por último, el *cambio sectorial de los conflictos* y las *crisis provinciales* hicieron que vayan adquiriendo centralidad en el conflicto social argentino actores relacionados con el sector público y del interior del país.

Por su parte, y como segundo esquema interpretativo, Javier Auyero<sup>3</sup> enumera como condiciones estructurales en las que se enmarcan las nuevas formas de protesta a tres procesos fundamentales: a) la desproletarización (en la misma línea que Maceira y Spaltenberg), b) la retirada del Estado en su función de bienestar, y c) la descentralización de los servicios educativos y de salud.

A partir de 1991 se fueron transformando las formas de lucha y lentamente la expresión de lucha tiende a salirse del ámbito laboral. Los primeros cortes se asemejaron mucho a "puebladas", a estallidos populares locales y se dieron en el interior del país, en localidades muy golpeadas por las privatizaciones y el achicamiento del sector público. A medida que avanzaba la década, los piquetes y cortes se hicieron cada vez más frecuentes a punto tal de constituirse en la expresión de protesta más importante.

---

<sup>2</sup> Ver. **MACEIRA, Verónica y SPALTENBERG, Ricardo**, Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de las transformaciones de la clase obrera en Argentina, en revista OSAL, septiembre de 2001, p. 23.

<sup>3</sup> **AUYERO, Javier**, La Protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática, Libros del Rojas, Buenos Aires, abril de 2001.

Hacia 1994 los desocupados ya constituyen el principal actor de la protesta social en la Argentina. En un primer momento fueron los desocupados del interior los que protagonizaron la mayoría de los episodios de protesta, pero durante los años 2000 y 2001, arribamos a un período en el que estos conflictos se sitúan, principalmente, en el conurbano bonaerense consolidado en organizaciones de desocupados de diferente tipo y con base territorial. Es a partir de este último grupo que se conforma el denominado *movimiento piquetero* o de desocupados.

Los sucesos de diciembre de 2001 produjeron cierto cambio en la sociabilidad de los argentinos, el que se puede ver en la proliferación de asambleas barriales, en las continuas y violentas marchas y *escraches* de los ahorristas, etc. Como oportunamente se ha señalado, es significativo que *el movimiento del 19 y 20 prescindió de todo tipo de organizaciones centralizadas*<sup>4</sup>, entre ellas las que constituían aquel heterogéneo grupo llamado *movimiento piquetero*. Sin embargo no puede desprenderse de aquí que las organizaciones de trabajadores desocupados no hayan sido –y no sigan siendo- de vital importancia a la hora de comprender la conflictividad social argentina.

Como se dijo, lo que suele denominarse “movimiento de desocupados” o “el movimiento piquetero” es un conjunto tan grande como variado de organizaciones. Negar su heterogeneidad sería, además de infantil, un gran error epistemológico. Existen organizaciones que pertenecen a centrales político-sindicales de nivel nacional, otras independientes, otras nucleadas en coordinadoras, y una variada gama de “grises”.

El presente trabajo busca indagar en una de ellas, en la organización de desocupados que funciona en la Federación por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat (FTV) de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) de la localidad de San Francisco Solano, partido de Quilmes, provincia de Buenos Aires.

La mayoría de los estudios que se han realizado respecto de los movimientos de desocupados han sido fundamentalmente abordados desde los cortes de ruta, desde los piquetes, es decir desde el acto de protesta mismo. Los artículos *La conflictividad social en Neuquen. El movimiento social cutralquense y los nuevos sujetos sociales* de Favaro Arias Bucciarrello y Iuorno, *Los llamados 'cortes de ruta'. Argentina 1993-1997* de Iñigo Carrera y Cotarelo son solo algunos de estos ejemplos.

No es que este enfoque sea incorrecto, de hecho me parece un gran aporte al análisis de los movimientos sociales en la Argentina, pero luego de haber leído varios trabajos relacionados con el tema me llamó la atención el déficit existente en cuanto a estudios que partan de un enfoque que haga hincapié en el movimiento social en sí, en su organización, en su identidad; es decir, en el estudio de la génesis de las condiciones que posibilitan el surgimiento y desarrollo de acciones colectivas.

En segundo lugar, muchos de los abordajes de los movimientos de desocupados que he podido observar pecan de transformarse en panfletos publicitarios de las organizaciones que dicen estudiar. No quiero caer en una postura del estilo del positivismo decimonónico de las ciencias sociales que pretenda estudiar los fenómenos sociales cual si fueran elementos de las ciencias naturales. No está mal –al menos desde mi punto de vista- emitir juicios valorativos acerca de lo que se estudia, tampoco criticar o resaltar ciertas acciones o posturas ideológicas. Creo que consciente o inconscientemente siempre se hace esto y no es algo malo.

Simplemente sostengo que los enfoques que priman la valoración, la propaganda política, la crítica de las organizaciones “rivales”, etc., tienden a caer en dos problemas importantes: el primero de ellos -el más inofensivo- es que suelen auto circunscribirse en determinados límites epistemológicos dejando de aportar conocimientos relevantes y

---

<sup>4</sup> “COLECTIVO SITUACIONES”, 19 Y 20, 2002, pp. 99-102

útiles para perderse en disputas dignas de mítines partidarios. En segundo lugar, y como un problema más serio, los enfoques que priman la valoración y la propaganda pueden terminar agregando y/o exagerando rasgos y características brindando imágenes irreales.

De cualquier manera no todos los trabajos “valorativos” encaran el análisis análogamente. Existen valiosísimos aportes en muchos de ellos y más adelante serán caracterizados. Simplemente quería mencionar que en temas como el que aquí se pretende abordar abunda la literatura partidaria, parcial y valorativa, y en muchos de los casos –insisto, hay excepciones- los trabajos aportan poco y nada a la comprensión y explicación cuando no la distorsionan.

En definitiva, y en primer lugar, intentaré alejarme del enfoque centrado en la protesta y avanzar en el estudio de un movimiento de desocupados (el de la FTV-CTA de San Francisco Solano) en todo lo que respecta a su funcionamiento, organización, imaginario, identidad, contenido ideológico, composición, características de los participantes, etc. Es decir, el piquete o corte de ruta aparecerá aquí como una protesta estratégica, como una acción colectiva determinada que responde y obedece a una determinada lógica que surge y se trabaja en el movimiento.

En segundo lugar se pretende trabajar desde una postura imparcial, objetiva, intentando dilucidar la complejidad del movimiento para su mejor comprensión. Es decir, ya sabemos que la objetividad tiene sus límites, más aún en ciencias sociales. Todo abordaje sobre fenómenos sociales está condicionado por el hecho de ser seres sociales, por nuestras vivencias y experiencias. Siempre se escribe desde algún lugar, desde alguna postura. Por tal motivo, no me interesa ocultar mi simpatía hacia este tipo de organizaciones sociales populares, principales víctimas de las prácticas excluyentes

del capitalismo neoliberal y luchadores en pos de modelos sociales más equitativos y justos.

Ahora bien, esto no significa que se deba renunciar a hacer un análisis lo más objetivo posible; entendiendo como "objetivo" un análisis en el que el investigador sea honesto consigo mismo a la hora de enfrentarse a la realidad social y sea capaz reflejarla del modo más fehaciente posible. Cumplir con dicho desafío es ya garantía suficiente de la validez de la representación de la realidad.



## 2. EL SURGIMIENTO DE LA CTA COMO CENTRAL SINDICAL NACIONAL ALTERNATIVA

---

El 8 de julio de 1989 Carlos Saúl Menem asume la presidencia de la República Argentina. El gobernador riojano gana las elecciones presidenciales envuelto en un poncho y con las patillas sin recortar. Más allá de esta imagen *telúrica-popular*, Menem tiene en claro cual será el rumbo a seguir mientras él sea el presidente de los argentinos. La designación de los ministros de economía Miguel Roig y Néstor Rapanelli (hombres de Bunge & Born) daba claros indicios del rumbo económico que el nuevo ejecutivo le iba a hacer tomar a la Argentina. Enseguida asumido, el ejecutivo envió al legislativo los proyectos de la Ley de Reforma Administrativa del Estado (ley 23.696) y la Ley de Emergencia Económica (ley 23.697). Estas leyes implicaban la condición de posibilidad para un masivo proceso de privatización de las empresas públicas y la suspensión de los regímenes de promoción industrial, regional y de exportaciones.

La Argentina se inscribía claramente en la doctrina neoliberal en boga la cual proponía un modelo de desarrollo económico basado en la oferta y en las inversiones. Dentro de la lógica de este sistema, se buscaban lograr las mejores condiciones para atraer al capital externo y sobre él apuntalar el crecimiento de la economía. En este marco se buscó desregularizar el mercado laboral y debilitar el poder de negociación de la clase trabajadora. La Ley de Empleo Nacional de 1991 (ley 24.013) es un claro ejemplo de esto.

El sindicalismo argentino desde la década de 1940 fue hegemonizado por la Confederación General del Trabajo (CGT) la que, hija del mismo Perón, siempre se vio identificada –más allá de sus internas- con el partido justicialista. Esta CGT se vio fracturada a la hora de posicionarse frente a esta ofensiva dirigida por el presidente Menem, un presidente del propio justicialismo. De un lado quedó la denominada CGT-San Martín, la que se caracterizó por brindar su apoyo a las políticas oficiales, y la que tenía como hombres clave al dirigente mercantil Guillermo Andreonni y al dirigente mecánico Raúl Amín. Del otro lado quedaba la denominada CGT-Azopardo, la que estaba liderada por Saúl Ubaldini y Lorenzo Miguel y que si bien no adscribía a las políticas oficiales tampoco constituyó un elemento de marcada oposición al modelo neoliberal impulsado por el, por ese entonces, presidente Menem<sup>5</sup>.

Un tercer grupo que se identificaba dentro del sindicalismo, eran los que estaban decididos a confrontar de plano las medidas del neoliberalismo menemista. Este grupo *confrontacionista* se componía, entre otros, por los gremios más afectados por las privatizaciones, por algunos sectores del sindicalismo socialcristiano y por aquellos que presentaban tradiciones ideológicas diferentes al peronismo más marcadamente clasistas<sup>6</sup>.

Paralelamente surgía en el ámbito político un grupo disidente del partido justicialista llamado el Grupo de los 8, entre los que se destacaban las figuras de Germán Abdala (diputado proveniente del sindicalismo, principal responsable del surgimiento de la CTA), Carlos “Chacho” Álvarez y Juan Pablo Cafiero. En definitiva

---

<sup>5</sup> Ver Enrique Andriotti Romanin, Trabajo de Licenciatura, 2002. Para más información sobre el sindicalismo de este período ver **Fernández, Arturo**, Los roles del sindicalismo durante la transición democrática (1983-1995), en "Revista de Cs. Sociales", Universidad de Quilmes, Nro.3, 1995; Flexibilización laboral y la crisis del sindicalismo, Buenos Aires, Espacio editorial, 1997; **Catalano, Ana María y Novick, Marta**, Reconversión productiva y estragies sindicales en la Argentina: ¿renovación o ajuste táctico?, en **Portela de Castro, María Silvia y Achim Wachendorfer**, eds. Sindicalismo latinoamericano: entre la renovación o la resignación, Caracas, editorial Nueva Sociedad.

<sup>6</sup> Ver Enrique Andriotti Romanin, 2002, ob. cit.

ambos grupos compartían el desencanto con el partido justicialista y con el sindicalismo tradicional de la CGT.

Esta suma de hechos que se van dando en el ámbito político, económico y gremial van creando las condiciones para el surgimiento de la CTA. Como muy bien lo sintetiza Enrique Andriotti Romanin *"la fuerza de la reorientación del gobierno menemista expresada en las medidas económicas en materia laboral, junto a la percepción de la irreversibilidad de estas medidas (...) sumadas a la consolidación de Menem como líder indiscutido del justicialismo (...) son en cierta medida la condición de posibilidad para la emergencia de la CTA, puesto que aislaron a los sectores combativos del campo sindical y erosionaron la identificación de algunos de los sindicalistas y de sus bases con el gobierno menemista, pero sobre todo con el partido justicialista y la CGT."*<sup>7</sup>

Sumado a estos hechos estructurales, el nacimiento de la CTA fue posible a condición del surgimiento de un cuerpo alternativo de creencias capaz de aunar las diferencias y de identificar al neoliberalismo como el principal enemigo en cuestión. Al respecto Andriotti Romanin agrega que hay *dos elementos que se tornan claves para comprender el surgimiento de la CTA: en primer lugar una ruptura en la identidad justicialista y con la CGT (...) y, paralelamente, la emergencia de un conjunto de creencias y representaciones que definen un nosotros*"<sup>8</sup> Estas creencias que distingue son: la de la irreversibilidad de la crisis que afectaba al modelo sindical tradicional; la de la posibilidad de recuperar el poder de los trabajadores como forma de enfrentar al neoliberalismo; la de la imposibilidad de resistir al modelo solo desde el campo sindical (de aquí la importancia que adquiere la Federación por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat y la organización de los desocupados dentro de la CTA); la de la posibilidad de

---

<sup>7</sup> Ver Enrique Andriotti Romanin, 2002, ob. cit.

<sup>8</sup> Ver Enrique Andriotti Romanin, 2002, ob. cit.

crear una resistencia real al neoliberalismo fuera de la tradicional CGT; y, por último, la referida a la posibilidad de crear una organización que sea síntesis de las tradiciones combativas del movimiento obrero argentino.<sup>9</sup>

Los hitos que marcan la génesis de la CTA son los siguientes<sup>10</sup>:

- el 17 de diciembre de 1991, se da el primer paso en Burzaco. Allí, luego del triunfo electoral (legislativo) del gobierno de Menem, unos 120 dirigentes sindicales se reúnen planteando la necesidad de construir un sindicalismo autónomo de los partidos, de los gobiernos y de los empresarios para oponerse a las políticas neoliberales oficialistas.

- en abril de 1992 en el Círculo Obrero Católico de Rosario se realizó un encuentro en donde se convocó al primer Congreso de los Trabajadores Argentinos.

- el 14 de noviembre de ese mismo año se realiza el Congreso de los Trabajadores Argentinos con la participación de 2600 delegados. Queda fundado el CTA. Se vota el estatuto que habilita la afiliación y el voto directo.

- en 1994 se lleva a cabo la *Marcha Federal* convocada por el CTA y se constituye en una de las primeras y más grandes movilizaciones de carácter nacional contra el gobierno de Menem.

- en 1995, a través del voto directo se realizan las primeras elecciones nacionales del Congreso. Más de 150.000 trabajadores votan la primera conducción del CTA.

- finalmente, en 1996 se reúne en el Luna Park el Congreso Nacional de Delegados que deciden que el Congreso de los Trabajadores Argentinos pase a ser la Central de los Trabajadores Argentinos, es decir se ubica a la par de la CGT, como la fuerza alternativa a esta.

---

<sup>9</sup> Ver Enrique Andriotti Romanin, 2002, ob. cit.

### 3. ORIGEN Y PRIMEROS PASOS DE LA CTA-SOLANO

---

Como se mencionó anteriormente, la intención de este trabajo es analizar a la CTA-Solano en cuanto a organización de trabajadores desocupados, en cuanto a movimiento social portador de acción colectiva. En este apartado en particular intentaré desentrañar los elementos más importantes que participan en la creación y posibilitan el surgimiento de la CTA en la localidad de Solano.

Para hacer esto voy a distinguir los aspectos socioeconómicos contextuales que están en la raíz misma de su nacimiento de los aspectos relacionados con las instancias organizativas que funcionan como las redes sociales -en el sentido de Tarrow- o redes de reclutamiento -pensando en las categorías de Melucci. Es decir, por un lado analizaré un conjunto de condiciones y acciones que tienen que ver factores externos y respuestas internas que configuran un determinado tipo de interacción entre los actores que va dibujando los contornos a partir de los cuales se irá construyendo una identidad colectiva. Por el otro lado se verán concretamente las instancias de intercambio que resultan de aquellas condiciones del contexto socioeconómico en donde los individuos, ya pertenecientes a esas instancias organizativas, negocian las alternativas en pos de la construcción de una organización integral que supere las reivindicaciones parcializadas.

---

<sup>10</sup> Ver **RAUBER, Isabel**, Una historia silenciada, Pensamiento Jurídico Editora, Buenos Aires, 1998. pp. 283-288.

### a) La toma de tierras del 81' : de la parroquia a los terrenos

Los elementos socioeconómicos contextuales externos y las acciones internas que se desarrollan a partir de ellos configuran y delinean –en el sentido de que las hacen necesarias- las instancias organizativas a partir de las cuales los individuos de la localidad establecen sus vínculos y desarrollan sus acciones supraindividuales. Es decir, existen elementos concretos que obedecen a factores externos que crean las condiciones de desarrollo de acciones colectivas. La CTA-Solano, en cuanto a movimiento de protesta –aunque no sea solo eso-, se ve marcada por diferentes sucesos y situaciones que actúan de modo determinante en su nacimiento.

Esto no significa que estos elementos (llámese crisis, pobreza, etc.) conduzcan necesaria y automáticamente a acciones colectivas. Como afirma Javier Auyero en su libro *La Protesta* es importante partir de cuestionar a la fórmula que sostiene que pobreza + desocupación = protesta, hay en el medio infinidad de elementos, fundamentalmente organizativos, sin los cuales la protesta y el movimiento social que la desarrolla no existirían jamás. Ahora bien estos elementos –llamémosle- estructurales crean las condiciones y posibilitan la emergencia de estas acciones colectivas. Como bien apunta Adrián Scribano “*La desigualdad material -por ejemplo- constituye la necesidad de ser nuevamente sociales, (...) para lo cual es imprescindible recrear un espacio público novedoso*”.<sup>11</sup> Quizás sea más claro Melucci cuando sostiene que “*La activación de los movimientos sociales concretos es siempre el encuentro entre la existencia estructural de un conflicto y las condiciones coyunturales en las que se*

---

<sup>11</sup> **SCRIBANO, Adrián**, 1999, Argentina “cortada”: cortes de ruta y visibilidad social en el contexto del ajuste en **LOPEZ MAYA, Margarita**, ed., *Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años de ajuste*, Caracas, Nueva Sociedad. P. 67.

*encuentra un sistema” y más adelante continúa “los ajustes del sistema crean desequilibrios y contradicciones que se encuentran en el origen de conductas colectivas de transformación.”*<sup>12</sup>

Para comprender el origen de lo que hoy es la CTA-Solano será necesario remontarnos en el tiempo más de 20 años, cuando la dictadura militar gobernaba el país y cuando faltaban todavía 10 años para que la CTA (como Central nacional) diera sus primeros pasos. En efecto, los primeros esbozos de organizaciones son producto indiscutido de la miseria, la pobreza y la desocupación. La política económica regresiva que impone la dictadura militar que toma por asalto el poder en 1976 tiene claros e importantes impactos en los sectores populares. Las políticas de exclusión puestas en práctica por los economistas liberales respaldados por militares argentinos deterioran seriamente la calidad de vida de importantes sectores de la población. Entre las acciones que se recuerdan están por un lado, una ley de alquileres que tornó los precios de los mismos inalcanzables y provocó el éxodo de miles de familias y, en segundo lugar, los desalojos y la destrucción de las villas por medio de topadoras y a punta de fusil.

El traslado de recursos desde los sectores populares hacia los sectores más pudientes que atraviesa a la política económica de la dictadura militar está detrás del nacimiento de las primeras instancias de organización que surgen en el territorio de Solano. La necesidad de vivienda, de condiciones dignas de vida, de trabajo fueron agrupando a decenas de familias alrededor de la Parroquia de Itatí. Acechados por lo apremiante de la situación, deciden organizar desde la parroquia misma la toma de tierras. Así es como en 1981, miles de hombres y mujeres corridos por la necesidad se deciden a ocupar tierras privadas abandonadas. En San Francisco Solano, en una sola noche unas 3000 personas ocupan gran cantidad de lotes. Con el correr de los días son 200 las hectáreas ocupadas por las ahora 20.000 personas que las han ocupado. A partir

---

<sup>12</sup> MELUCCI, Alberto, 1999, op.cit. p. 54.

de aquí se inicia un complejo y rico proceso de lucha, negociación y organización entre los ocupantes de estas tierras. De acuerdo a las entrevistas leídas<sup>13</sup> y realizadas, los pasos dados aquí para enfrentar el tema de la toma de tierras serán fundamentales en la posterior conformación de la CTA-Solano.

Detengámonos un momento aquí. ¿De donde surge esta primer gran acción colectiva que nace de la necesidad de vivienda? ¿Quiénes son los responsables de la organización de esta acción? Algo ya adelantamos. Se trata de la iglesia, más precisamente de esta Parroquia de Itatí. ¿Pero de que iglesia estamos hablando? ¿Esta iglesia que toma tierras es la misma que fue cómplice del genocidio de la última dictadura? Sin duda no. Es decir, en un sentido lo es, ya que institucionalmente ambas están subordinadas al Vaticano. Pero sin duda se trata de fracciones muy diferentes de esta *misma* iglesia. Esta parroquia de Itatí pertenecía a la orientación católica, nacida a fines de los 60's principios de los 70's, de los "Curas del Tercer Mundo" y trabajaba con los sectores más humildes a través de las "Comunidades Eclesiales de Base".

La razón por la cual resulta necesario detenernos aquí es para resaltar la génesis de esta primer gran acción colectiva que se da en el territorio y que luego marcará el desarrollo del movimiento. También para destacar el papel que cumple las Comunidades Eclesiales de Base en el surgimiento y desarrollo de la CTA-Solano. La Parroquia de Itatí es, pues, la red social o de reclutamiento más importante que detectamos en el surgimiento de esta primer acción colectiva. Más adelante avanzaremos sobre este concepto.

En un contexto tan represivo como el que la dictadura imponía a los sectores populares, una acción como esta toma de tierras estaba viciada de complicaciones. La gravedad y peligrosidad de una situación tal –pensemos que la vida de cada uno de ellos

---

<sup>13</sup> Las que aparecen en **RAUBER, Isabel**, 2000, op.cit.



debía correr grandes riesgos- imponía la necesidad de tejer estrategias para enfrentar los problemas. Juan Carlos Sánchez, hoy Secretario General de la CTA-Solano, cuenta *“tuvimos que luchar mucho porque nos querían expulsar. Cercaron todo con el ejército, no nos dejaban entrar materiales para arreglar o terminar nuestras casas (...) Entonces nosotros los llevábamos a los barrios de al lado y los guardábamos (...) teníamos que esperar a que se hiciera de noche para traerlos acá.”*<sup>14</sup>

A partir de las mismas dificultades surgieron los lazos de solidaridad necesarios para resistir en esta situación. Los ocupantes del terreno rápidamente hicieron suya su nueva tierra y se dispusieron a conservarla. Sánchez destaca por ejemplo el papel de las mujeres: *“Acá las mujeres lucharon mucho. Recuerdo cuando vinieron con las máquinas, con las topadoras, para pasarle por arriba a nuestras casas (...) ellas salieron y se pusieron delante; se pararon con los chicos y todo y no se movieron hasta que se fueron... Fueron años muy duros”.*<sup>15</sup>

Se pueden distinguir hasta aquí dos fuentes primarias de identidad. En primer lugar la que surge de la parroquia misma, aunque más no sea en cuanto a red social, a red reclutamiento para la acción colectiva. La parroquia es el seno en donde se agrupan los primeros tomadores de tierras, los *madrugadores* diría Tarrow. Por más que los que luego se suman a esta toma de tierra no tengan una identidad religiosa y mucho menos de este tipo, es innegable el papel fundamental que cumple la Parroquia de Itatí aquí. Más adelante veremos que su papel no se reduce a este episodio.

En segundo lugar, la otra fuente que contribuye a la construcción de una primera identidad colectiva es la situación misma de la toma. Es decir en el proceso de la toma mismo, familias que hasta ese entonces quizás ni se conocían, están luchando codo a codo por la defensa de sus viviendas. Los lazos de solidaridad se van generando. Esto se

---

<sup>14</sup> RAUBER, Isabel, 2000, op.cit. p.104

<sup>15</sup> RAUBER, Isabel, 2000, op.cit. p.104

ve en el papel de las mujeres paradas delante de las topadoras, en los vecinos que guardan los materiales hasta que se vaya el ejército, etc.

Usando las categorías de Melucci, la parroquia sería la *red de reclutamiento* por excelencia en donde los individuos dan sus primeros pasos, en donde se desarrolla la *motivación para la participación* en cada uno de ellos y permite que se plasme el *potencial de movilización* que el grupo tiene frente a la coyuntura que le tocaba vivir<sup>16</sup>.

## **b) La lucha por la Expropiación**

En efecto, los individuos que participan de la formación de los cinco barrios resultantes de la toma (El Tala, La Paz, Santa Lucía, Santa Rosa de Lima y San Martín) comienzan a elaborar diferentes estrategias a través de las cuales organizarse para enfrentar el problema del desalojo. Por cada manzana ocupada eligen un delegado, los delegados de cada manzana forman la Comisión Interna Barrial en cada uno de los cinco barrios mencionados. Como última instancia organizativa, y en el nivel más general, aparece la Comisión Coordinadora, la que se compone de los representantes de cada una de las Comisiones Internas Barriales. Todo esto llevó tiempo.

Esta Comisión Coordinadora fue la encargada de encabezar las negociaciones y gestiones frente al gobierno municipal y provincial. A su vez participó de la confección de un anteproyecto de lo que luego sería la Ley de Expropiación para lograr la tenencia definitiva de las tierras tomadas. La puja legislativa se llevó a cabo principalmente ya arribada la democracia y cada actor tenía sus intereses: los antiguos propietarios sabían que con las tierras podían hacer un gran negocio inmobiliario; el gobierno provincial, que recién asumía después de los años de dictadura, ponía a prueba su gestión; y los asentados buscaban defender por todos los medios sus hogares y familias.

A mediados de 1984 ya se podía leer en una revista de la zona “... *Lo que parecía imposible está próximo a convertirse en realidad. No se trata de magia, ni de un cuento de hadas: sucede que 20 mil personas sin tierra ni vivienda se unieron, se dieron una organización democrática ejemplar, lucharon pacífica, pero resueltamente por sus derechos y he aquí el resultado: próximamente la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, con el acuerdo de todos los bloques, aprobará una ley de expropiación sobre los terrenos sobre los que se afincó el asentamiento de Quilmes Oeste*”<sup>17</sup> Finalmente la Ley de Expropiación (ley 10.239) es aprobada antes que termine el año 1984.

Tenemos aquí una experiencia de gran complejidad y riqueza que está en los orígenes de lo que luego será la CTA-Solano. De lo aquí expuesto podemos distinguir entonces los elementos externos, estructurales (la miseria, la necesidad de tierras, la represión militar, etc.) que constituye los que podríamos llamar el “caldo de cultivo” de la acción colectiva. Y por otro lado, las redes sociales, las instancias organizativas que dan el cuerpo y los recursos –tanto materiales como organizacionales- que hacen posible la acción colectiva.

Las redes sociales o redes de reclutamiento son las instituciones e instancias organizativas preexistentes al desarrollo de los movimientos y las acciones, que al lograr la convivencia y la interrelación entre los individuos, permiten construir a partir de ellas el desarrollo de nuevas instancias de organización más complejas capaces de desembocar en movimientos sociales portadores de acción colectiva solidaria,

---

<sup>16</sup> ver **MELUCCI, Alberto**, 1999, op.cit. pp.61-63.

<sup>17</sup> Revista Paz y Justicia, Julio de 1984, p. 40, citado en 20 años de lucha, publicación de la Secretaría de Comunicación de la CTA-Solano, 2001, p. 7.

conflictiva y capaz de romper los límites del sistema.<sup>18</sup> Tomando la definición de Melucci, entendemos por redes de reclutamiento *“las redes de relaciones ya presentes en la fábrica social –que- facilitan los procesos de implicación y reducen los costos de inversión individual en la acción colectiva”*.<sup>19</sup> La Parroquia de Itatí es aquí la red de reclutamiento más importante que hace posible la toma de las tierras mientras que luego, el proceso mismo lleva a la creación de nuevas instancias organizativas (como la Comisión Coordinadora, Delegados por Manzana, las Comisiones Internas Barriales), pero éstos ya son elementos internos específicos del propio movimiento y consecuencia de la acción colectiva emprendida.

### **c) La formación de la CTA-Solano**

Luego de la aprobación de la Ley de Expropiación se produce una nueva etapa en la organización que se venía gestando. Una vez conseguida la regularización de muchas de las tierras, la Comisión Coordinadora fue perdiendo la utilidad con la que había nacido y lentamente desapareció. A esto se le sumó la proliferación de ofertas partidarias que fue recibiendo el movimiento mismo.

De acuerdo a lo que manifiestan los que estuvieron en aquel proceso y hoy están en la CTA-Solano, uno de los grandes temas que atravesaron a las organizaciones barriales fue, en efecto, el avance de los partidos políticos llegados de la mano de la apertura democrática. La Comisión Coordinadora resolvió mantenerse al margen de las fuerzas partidarias, pero a través de cada individuo, la organización se hacía permeable a los aparatos de los partidos. Esto se ve claramente en el propio Juan Carlos Sánchez,

---

<sup>18</sup> Como podrá inferirse, tomo acá el modelo analítico de movimiento social elaborado por Alberto Melucci en Acción colectiva, vida cotidiana y democracia qué más adelante será desarrollado.

<sup>19</sup> ver **MELUCCI, Alberto**, 1999, op.cit. p.62.

quién siendo el principal referente de la organización, trabajaba dentro del aparato partidario del PJ.

En este sentido pude distinguir en las entrevistas efectuadas, las leídas y la publicación realizada por la CTA-Solano, diferentes matices valorativos frente al tema de los partidos políticos. Por ejemplo, desde la publicación *20 años de lucha* (ya citada), se presenta a los partidos políticos como malos en sí mismos, como entes desorganizadores y atomizadores de las construcciones sociales legítimas. En dicha publicación, los partidos políticos son los principales responsables de la atomización de la organización que se da luego del 84. “*Referentes partidarios rompen la unidad*”<sup>20</sup> afirma uno de los subtítulos. En esta línea, uno de los dirigentes afirmaba, que la organización “*empieza a romperse cuando empieza a tallar el punterismo político*”<sup>21</sup>

Sin embargo, por otro lado, Sánchez no parece responsabilizar tan directamente a los partidos políticos. En determinado momento afirma “*En el 83’, sí damos el paso de insertarnos en los partidos políticos y en el sindicalismo*”<sup>22</sup> El contraste entre uno y otro es claro. Mientras que en “20 años de lucha” y en el propio dirigente los partidos políticos aparecen como “invasores” que resquebrajan la organización, en Sánchez aparecen como una alternativa, como un espacio que se abrió con la democracia.

Como fuere, luego de 1984 la Comisión Coordinadora se desintegra y si bien la militancia continúa, ésta deja de ser orgánica y se parcializa.

En esta instancia, el proceso de reorganización de los habitantes de la zona se lleva a cabo desde dos lugares en particular: por un lado el Comedor Barrial (donde tienen gran incidencia las Comunidades Eclesiales de Base) y por el otro la Unidad Básica del PJ que funciona en el barrio. Desde 1984 hasta fines de la década se vive un

---

<sup>20</sup> **Secretaría de Comunicación de la CTA-Solano**, op.cit., 2001, p. 9.

<sup>21</sup> "Entrevista 1"

complejo proceso de negociaciones entre estas dos organizaciones para la formación de un frente común. Entre 1988 y 1989 el Comedor y la Unidad Básica comienzan a la elaborar las primeras acciones en común. Estas se basan principalmente en la realización de ollas populares para paliar la crisis que afectaba a los residentes del barrio.

La evolución del Comedor aparece contada en el libro de Rauber antes citado. Según las entrevistas que aparecen allí, la organización del comedor barrial sufrió muchos avatares. Su origen se remonta a 1987, y allí el comedor toma el nombre de “Comisión Club de Madres barrio El Tala”. Hacia 1993 la iglesia decide tomar parte, como institución, de la organización del comedor. Por este motivo, el comedor adopta el nombre “Club de Madres Comunidad María de Nazaret”. Luego, en 1996, el comedor cambia nuevamente de nombre debido a un programa asistencial distribuido por el gobierno provincial –a través de la figura de Hilda “Chiche” Duhalde- el cual denominaba a los centros beneficiarios “Centro de Atención Integral”. Finalmente, ese mismo año, el comedor recibe una propuesta desde “Cáritas”, los que proponen el nombre de “Centro Comunitario María Nazaret – Jorge Novak”. Desde ese momento el nombre permanece.

Ante estos cambios, Virginia Borda (presidenta del Centro Comunitario) no tiene problemas para aceptar *“Nosotros nos codeábamos con todos los políticos y a todos les sacábamos algo”*<sup>23</sup> Me parece importante destacar esto porque permite ver la complejidad que atraviesa la organización de este centro comunitario. Es imprescindible despojarnos de las visiones “ideales” e “inocentes” que no den cuenta de este tipo de negociaciones.

---

<sup>22</sup> RAUBER, Isabel, 2000, op.cit. p.109

<sup>23</sup> RAUBER, Isabel, 2000, op.cit. p.105

El acercamiento que se da entre el centro comunitario y la Unidad Básica (la que ya estaba encabezada por Sánchez) está minada de asperezas. Los reparos venían fundamentalmente del centro comunitario, que veía en el trabajo conjunto un compromiso con el PJ que no querían asumir. Las organizaciones fueron creciendo por separado pero con acercamientos. De hecho, el paso del comedor al centro comunitario no es un mero cambio semántico, sino que es un cambio de estrategia, de metodología a partir del cual ya no se trata solo de darle de comer a los chicos, sino también de asumir la problemática de sus padres y de contenerlos también.

Este cambio es producto, principalmente del trabajo del grupo que encabezaba Sánchez. Pese a las resistencias iniciales del grupo de madres del comedor, Sánchez siguió insistiendo para lograr armar un centro comunitario que supere el trabajo meramente asistencialista y que avance en la concientización de los vecinos. Al respecto dice Virginia Borda *“¿Sabes las diferencias que tuve con Juan Carlos? Solo que él tuvo una paciencia única para que yo entendiera que no era solamente darle de comer al chico”*<sup>24</sup>

A través de este proceso se fue produciendo la integración de ambas organizaciones a la vez que la gente de la Unidad Básica que estaba con Sánchez se independizaba del partido. Este proceso está íntimamente relacionado con el proceso que se da en el ámbito nacional respecto al resquebrajamiento del PJ a nivel nacional. Juan Carlos recuerda: *“nosotros queríamos levantar la bandera verdadera del peronismo, no queríamos hacer un partido para un candidato”* -y continúa- *“Yo evolucioné para el sector de los trabajadores, digamos, con el tema de la autonomía. En el 87, 89 veo que el partido no refrendaba el ingreso de los trabajadores, y entonces*

---

<sup>24</sup> RAUBER, Isabel, 2000, op.cit. p.110

*vuelvo a lo que es la fuente, al sector del movimiento obrero. Pero siempre desde acá en el barrio*”<sup>25</sup>.

Es decir, mientras se producía el resquebrajamiento del peronismo y de la CGT que daba origen a la CTA en el ámbito nacional, en Solano Juan Carlos Sánchez encabezaba el alejamiento del PJ. Seducidos por el Congreso de los Trabajadores Argentinos celebrado en 1992, los disidentes locales del justicialismo van tendiendo los primeros lazos con ese movimiento nacional en nacimiento. Con la gravedad que adquiere el fenómeno de la desocupación –agrega Sánchez- “*notamos que la central plantea que hoy las fábricas están en los barrios. Es cierto, lo que también notamos es que a esto teníamos que darle un marco organizativo, por eso planteamos el tema de la CTA del barrio y la formamos...*”<sup>26</sup>

Un hecho que es trascendente en la plasmación de la integración del centro comunitario y esta CTA-Solano que pujaba por nacer fue la problemática de *Tasa de fomento para villas y asentamientos*. Esta tasa era una iniciativa del gobierno municipal que buscaba gravar a las viviendas del barrio que estaban exentas de impuestos municipales hasta tanto no se regularizara completamente la propiedad de las tierras tomadas en el 81 según lo establecía la Ley de Expropiación antes mencionada.

Este hecho, que se produce en 1995, hace reaccionar a los vecinos revitalizando las organizaciones del barrio y llevando a la creación del Consejo de Asentamientos de Quilmes, agrupando a 15 barrios del partido. Paralelamente, y en un nivel más micro, instó a los vecinos del barrio a la creación de la Comisión Coordinadora Barrio El Tala. Esta ofensiva del gobierno municipal aparece entonces como la *condición coyuntural* - en el sentido antes visto por Melucci- que potencia y alimenta la conformación de una identidad colectiva que sirve como base para el desarrollo de un movimiento social

<sup>25</sup> RAUBER, Isabel, 2000, op.cit. p.111

<sup>26</sup> RAUBER, Isabel, 2000, op.cit. p.113



organizado. De acuerdo a “20 años de lucha” con esta Comisión se buscaba recuperar el espíritu y el método de lucha de los 80’s. Los objetivos específicos que distinguían eran: el fomento de la participación de los vecinos y de la representatividad real de la organización a través de la vuelta de los delegados por manzana; retomar y solucionar la regularización dominial; y afrontar el problema de la desocupación. Con las gestiones de la Comisión Coordinadora, la iniciativa municipal se echa atrás.

Mientras se afianza la Comisión Coordinadora, se afianza también la CTA en el territorio. Con el ingreso a la CTA la organización crece. Con su representación y organización nacional, el poder de negociación y de presión se hace más efectivo. Esto se ve claramente en 1998, cuando el gobierno provincial presenta el proyecto de “Viviendas Básicas Asistidas” que comprendía planes de construcción y suministro de materiales por parte del ejecutivo provincial. Para evitar que el gobierno utilice el programa para lograr el apoyo de los vecinos, la Comisión presentó una propuesta alternativa, “*pensada y consensuada con los vecinos*”<sup>27</sup> que se denominó el “Plan de Autoconstrucción y Ayuda Mutua”. La propuesta, gracias al trabajo de la CTA-Solano fue finalmente aprobada, e implicaba que la Comisión se hiciese cargo de la organización y distribución de los recursos y materiales. El Estado provincial, por su parte sería el garante de la provisión de los mismos. La CTA-Solano ya está, en este período, sólidamente constituida. Más adelante veremos su desarrollo en la actualidad.

Antes de cerrar este capítulo quisiera detenerme un momento en el tema del Plan de Autoconstrucción y Ayuda Mutua. Lo que quiero destacar es que aquí se ven claramente redes clientelares de organización política. El sentido de resaltar esto es –al igual que se hizo con el tema de la creación de centro comunitario– des-idealizar las prácticas políticas. Muchos análisis acerca de este tipo de movimientos sociales tratan

de obviar estos temas y prácticas brindando una imagen irreal de los mismos. Uno puede condenar ciertas practicas o no, pero lo que no se debe hacer es ocultarlas, por más no sean las “teóricamente ideales” o las deseadas para un movimiento social de protesta.

De todos modos, en un contexto de mezquindad, de manejo político, de demagogia y de clientelismo por parte de aparatos partidarios que, en mayor o menor medida, son subvencionados (y respaldados) por grupos económicos responsables en gran medida –junto con la mayoría de los gobiernos de turno- de la misma miseria que padecen los beneficiarios de los planes sociales; en un contexto tal –decía- no deben ser condenadas estas prácticas que son llevadas a cabo en pos de combatir y terminar con la injusticia, no de perpetuarla y consolarla.

Es importante diferenciar esto para no caer en una crítica esencialista de una práctica que no tenga en cuenta los poderes que están detrás de la misma. Tampoco llevar esto a “el fin justifica los medios”, pero sí reconocer cual es el contexto y cuales son las pocas armas con las que puede contar una organización que busca trabajar y organizar a los sectores más castigados de la sociedad en contra de un “adversario” que cuenta con la casi totalidad de los recursos materiales, simbólicos, represivos e ideológicos. Como bien apunta Tenti Fanfani *“Por una paradoja trágica, justamente aquellos grupos más castigados de la sociedad, que más necesitan sumar fuerzas para ser tenidos en cuenta, son los que están en peores condiciones de hacerlo ya que también están desposeídos de aquellos bienes culturales y materiales (...) necesarios para construir mecanismos estables y fuertes de representación”*.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> **Secretaría de Comunicación de la CTA-Solano**, op.cit., 2001, p. 17.

#### 4. LA CTA-SOLANO HOY: ANÁLISIS DE SUS CARACTERÍSTICAS MÁS IMPORTANTES

---

##### a) Magnitud y alcance de la organización

Como se mencionó en la introducción, el fenómeno de los cortes de ruta experimentó un importante cambio cualitativo hacia finales de la década de los noventa, que consistió en la conformación de organizaciones “estables” de desocupados que

---

<sup>28</sup> **TENTI FANFANI, Emilio**, Exclusión social y acción colectiva en la Argentina de hoy, en *Revista Punto de Vista*, Nro. 67, agosto 2000, p. 25.

hicieron de aquellas formas de protesta un método sistemático de lucha para la obtención de subsidios, articulándola con estrategias políticas más complejas que van más allá de la inmediatez del corto plazo.<sup>29</sup> En este contexto la CTA, incursionó en la organización de los trabajadores desocupados viendo en ellos a uno de los actores más castigados del neoliberalismo menemista. Esta organización se llevó a cabo – especialmente- a través de la Federación por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat (FTV) de la CTA, una de las cuatro federaciones que componen la CTA.<sup>30</sup>

La CTA-Solano desarrolla casi exclusivamente esta federación de la CTA y a partir allí desarrolla sus tareas organizativas y políticas en esa localidad del partido de Quilmes. La ubicación física del local (sede de la organización) está relacionada con el proceso de surgimiento de la organización más arriba analizado. Dicho local se encuentra ubicado en el barrio El Tala y está rodeado de los principales barrios que resultaron de las tomas de tierras de principios de los 80's.

Hasta aquí tenemos que la CTA-Solano es uno de los “eslabones” que componen la CTA, que se centra en tareas correspondientes a la FTV y que su área de acción está determinada por la reciente historia de su surgimiento ligada a la toma de tierras. El barrio donde más incidencia tiene es El Tala, donde está ubicado el local, pero su influencia se extiende a los barrios vecinos de Santa Rosa de Lima, Santa Lucía, La Paz y San Martín.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Ver. **MACEIRA, Verónica** y **SPALTENBERG, Ricardo**, Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de las transformaciones de la clase obrera en Argentina, en revista OSAL, septiembre de 2001, p. 23.

<sup>30</sup> La estructura de la CTA que queda consensuada a partir del Segundo Congreso Nacional de Delegados realizado en Mar del Plata en 1999. Allí surge la idea de que para lograr abarcar de mejor manera todas las cuestiones concretas que atañen a la central sindical, era necesario la conformación de federaciones. Las federaciones que constituyen la CTA son: la Federación de los trabajadores Energéticos (FeTERA), de los Trabajadores Industriales (FeTIA), de los trabajadores de la Salud (FNS) y los que luchan por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat (FTV).

<sup>31</sup> La influencia en los barrios mencionados lo pude ver en la procedencia de los delegados de la organización. En las asambleas de delegados presenciadas cada uno de estos barrios contaba con varios representantes entre los delegados.

La trascendencia y alcance de las acciones que se llevan a cabo desde esta organización no pueden ser medidas con demasiada exactitud por la naturaleza misma del fenómeno. Sin embargo esto no implica que no se pueda tener una noción en este sentido para lo cual observaremos dos aspectos fundamentales: la importancia que tiene la CTA-Solano para la CTA, y la importancia que tiene para Solano y para los barrios en donde se concentra.

Respecto al primer punto sabemos que la CTA Solano es de gran importancia para la CTA “nacional” por varias razones: a) en primer lugar por la gran cantidad de afiliados que representa dicha organización. De acuerdo a la información obtenida la CTA-Solano cuenta hoy con alrededor de 2000 afiliados y con más de 400 personas trabajando con planes de empleo y subsidios que pueden llegar a engrosar el número de afiliados. b) En segundo lugar porque Solano representa una localidad de la zona del sur del conurbano bonaerense de gran importancia estratégica tanto desde lo político como desde lo mediático. Esto es así, sobre todo si se lo compara con la escasa trascendencia que se suele dar a las organizaciones sociales y a las protestas que se dan en el interior del país. Las movilizaciones y actos de protesta en la Capital Federal –que suelen ser las más importantes- son nutridos, en gran medida, por gente proveniente de las organizaciones de desocupados del conurbano, entre ellas esta de Solano. c) En tercer y último lugar vemos que la CTA-Solano constituye una organización con una rica historia de lucha y militancia que se refleja en su vitalidad y quehaceres cotidianos. Durante esta investigación se pudo ver el constante y cotidiano trabajo llevado a cabo por los integrantes de la organización, el que refleja la experiencia que más de 20 años de lucha han dejado.

Por estas y otras razones la CTA "nacional" se hace cargo de algunos de los gastos de la organización de Solano (entre ellos el alquiler del local) y he presenciado

charlas *off the record* en las que pude apreciar cuan pendientes están dirigentes de alta jerarquía nacional del desarrollo de este eslabón de la central sindical.

Otro aspecto que podemos abordar es el de la trascendencia que tiene la organización respecto al lugar físico en donde se encuentra. Como vimos más arriba, lo que hoy es la CTA-Solano, tuvo un papel determinante en la toma de tierras de 1981 lo que ya nos habla de una gran importancia al menos en la historia del barrio. Hoy en día es en el barrio El Tala donde se ubica el local y donde la organización tiene más incidencia, pero como ya se comentó, también tiene gran influencia en los barrios Santa Rosa de Lima, Santa Lucía, San Martín y La Paz.

El impacto que tienen sobre la población es difícil de ser medido. Sin duda se podría decir que la mayoría de la población de Solano está ajena a la CTA-Solano, y que innumerables familias de la zona deben desconocer totalmente a la organización. Sin embargo la CTA-Solano maneja en la actualidad más de 400 planes de empleo y subsidios para jefes de hogar, lo que sin duda implica un gran impacto para la población de los barrios mencionados. Este es el principal recurso con el que cuenta la organización para atraer y acercarse a la gente. En la crítica situación que viven los habitantes del barrio, la distribución de semejante cantidad de subsidios repercute fuertemente en los cimientos más importantes de la población de los barrios en cuestión.

También, como ya vimos, CTA-Solano da sus primeros pasos en ocasión del “Plan de Autoconstrucción y Ayuda Mutua” de 1998, a partir del cual la organización logra administrar el suministro de recursos otorgados por el gobierno provincial para la construcción de viviendas. Este hecho no debe menospreciarse ya que fue de gran trascendencia para muchas de las familias de la zona. Hoy en día se está trabajando con planes de autoconstrucción similares que la CTA-Solano organiza y que tienen un

impacto vital en muchas de las familias de la zona. Son muchos los que han construido sus viviendas gracias a estos programas.

Además de estas actividades, la CTA-Solano cuenta con la única biblioteca del barrio y se hacen talleres de formación y capacitación relacionados con costura, educación sanitaria, huerta, proyectos productivos, etc. Entre otras actividades que la organización desarrolla está también la de la defensa de los consumidores respecto al cobro de tasas excesivas por parte de las empresas de servicio privatizadas y del estado. En los últimos días la CTA-Solano encabezó diversas manifestaciones con cortes de calle en reclamo de la anulación de una tasa tributaria para todos los habitantes del partido de Quilmes. En la actualidad este tema está en el centro de las actividades de la organización.

Como puede verse el alcance de las tareas de la organización varía, como así su impacto, pero sin duda su presencia no pasa desapercibida. De todos modos no está de más mencionar las dificultades que se le presentan a la organización a la hora de sumar gente a sus filas. Del total de los afiliados no todos están comprometidos con la organización, ni que hablar de los que están vinculados sólo por los planes o subsidios. Quería aclarar esto porque sino podría quedar una imagen irreal de la importancia y alcance que tiene la CTA-Solano en la zona donde actúa. Resulta muy difícil hacer que la gente que no pertenece a la organización se acerque y se comprometa más allá del subsidio que recibe. Con esto no quiero caer en una visión *olsoniana* de la acción racional, pero si recordar la incidencia de factores económicos-individuales en la problemática de la acción colectiva. Profundizaremos un poco más esto último en el siguiente apartado.

## **b) Los “métodos de reclutamiento” y el sistema de afiliación**

A mediados de la década de 1960, Mancur Olson sentó las bases del estudio de la teoría de la acción colectiva desde una perspectiva racional e individualista. Esta teoría de la acción racional se apoya en el presupuesto de que los individuos se guían – salvo raras excepciones- según una lógica racional basada en los costos y beneficios que traen aparejadas sus acciones. Al abordar el estudio de las acciones colectivas desde este presupuesto, su análisis de los movimientos sociales centra su enfoque en el individuo y en las motivaciones racionales que lo llevan a participar o no de una acción colectiva.

Las acciones colectivas en Olson se reducen entonces a la obtención de determinados bienes públicos a través del accionar de grupos de individuos. Los bienes públicos son bienes que benefician a todos una vez que son conseguidos, es decir nadie queda excluido luego de su obtención. Estos bienes públicos pueden ser puros (cuando no hay diferencias entre los beneficiarios y el consumo no reduce el bien) o mixtos (cuando el bien es limitado y su consumo puede reducir el bien). Sean puros o mixtos, los bienes públicos que interesan aquí son los que a su vez son colectivos, es decir, conseguidos por el accionar de grupos de personas.

Al encarar de esta manera el estudio de las acciones colectivas, el pensamiento olsoniano identifica como principal problema de este área al tema del *free rider* o *colado*. El problema del *free rider* se da porque los individuos racionales ven que pueden acceder a la obtención de un bien público sin costo alguno, o en otras palabras su cálculo económico individual le indica –pensando en organizaciones o grupos de gran tamaño- que su cooperación implica un costo que no se corresponde con su beneficio. Entonces, cuando los grupos son grandes, el gran problema que observa Olson es que los individuos racionales harán primar sus cálculos personales, se convertirán en *colados* y la multiplicación de estos hará fracasar la acción colectiva.



¿Cuál es la solución que propone Olson para esto? Fundamentalmente, la utilización de *incentivos selectivos* que hagan cooperar a los individuos entre sí para la obtención del bien público.

¿Por qué traemos esta teoría a nuestro análisis? ¿Basaremos el análisis de la CTA-Solano en el estudio de las experiencias racionales individuales? Sería bueno aclarar desde aquí que no. Sin embargo, y más allá de que la utilización este modelo no logre abarcar toda la complejidad de la acción colectiva, puede ser de gran utilidad para acercarnos a la problemática del reclutamiento y la afiliación de los individuos a la CTA-Solano. Es decir, no se postula desde aquí que los individuos sean puramente racionales y egoístas y menos aún que el análisis de los movimientos sociales pueda hacerse exclusivamente desde esta perspectiva. Lo que sí se acepta es que los individuos tienen una importante cuota de racionalidad egoísta en su accionar y que esta dimensión debe ser abordada para –junto con los enfoques voluntaristas y estructurales- se pueda llegar a una comprensión más completa de la problemática de la acción colectiva y los movimientos sociales.

Como vimos en el apartado anterior uno de los elementos más importantes que nos indicaba el alcance y la magnitud de la organización lo constituye la cantidad de personas que participan y están comprometidas con la organización. Ahora bien ¿cómo es el proceso a través del cuál los individuos se acerca e ingresan a una organización como esta? Sería un error reducir la explicación a los elementos racionales/egoístas de las personas, pero sería un error también creer que no juegan un papel de gran trascendencia.

Sin lugar a dudas, en la CTA-Solano, la obtención y distribución de los planes y subsidios sociales es el factor más importante que juega en el reclutamiento de personas a la organización. Parece adecuada entonces la definición de incentivo selectivo positivo

utilizada por Olson, ya que de acuerdo a lo que pudimos ver el acercamiento de la mayoría de los individuos surge a partir de la distribución de estos planes.

De 84 casos que se relevaron en una encuesta realizada para esta investigación<sup>32</sup> sobre gente que participa de algún modo en las actividades de la CTA-Solano, se encontró que la totalidad está vinculada a algún plan social brindado por la organización. De estos, casi el 15% de los encuestados manifestaron que el objetivo de la CTA-Solano era simplemente el de conseguir planes, porcentaje que, sumado al 13,6% que afirma que el objetivo es “ayudar a la gente” y al 24,7% que es “para mejorar la situación de la gente”, encontramos que más de la mitad de los encuestados considera que el objetivo o rol principal de la CTA-Solano es socorrer de algún modo a los individuos que se acercan a la organización. Estos datos se corresponden con el enfoque olsoniano ya que muestran que más de la mitad de los individuos considera a la obtención de estos planes como el elemento principal que cohesiona al grupo.

El hecho de que la totalidad de los encuestados reciba alguno de los subsidios que la organización distribuye es un dato más que claro de la importancia que tienen estos planes en cuanto a *incentivos*. Un integrante de la mesa local me comentaba en una entrevista lo siguiente:

*“Nosotros renegábamos de lo que era el manejo del punterismo político de los planes sociales y por ahí no veíamos la necesidad de los compañeros que se acercaba únicamente por el tema de los planes. Por eso se discutió un montón y llegamos a la conclusión de que si lo querés organizar al compañero tampoco lo podes organizar con la panza vacía.”*<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> **CTA-Solano. Encuesta piloto**, supervisada y procesada por el autor. Ver anexos.

<sup>33</sup> "Entrevista 1"

¿Esto significa que todos están por los planes? Seguramente que no. Además, los planes son a la vez incentivo y bien público. Incentivo porque muchos de los que hoy están involucrados a la organización lo hicieron a partir de los planes, pero también bien público, porque la obtención de los planes es el resultado de la acción de colectiva por ellos efectuada. Es decir, el modelo de Olson acerca de los incentivos selectivos tiene aquí cabida, pero tiene también claros límites ya que estos incentivos son el puro producto de la acción colectiva y no constituye una *incentivación extra* que los organizadores digitan para la movilización de las personas como podría ser determinada cantidad de algún tipo de mercancía -incluso dinero- que no sea resultado de las acciones colectivas realizadas.

Javier Auyero, en su libro *La Protesta*, enfatiza claramente el papel que tiene la distribución de este tipo de recursos para la existencia y supervivencia de las acciones colectivas. Estas practicas clientelares son -en muchas oportunidades- un elemento central de estas organizaciones y es importante que las tengamos en cuenta para comprenderlas. Al respecto Auyero comenta: *"estas redes -las redes clientelares- no se oponen sino que están profundamente imbricadas en la génesis, el curso y el resultado de varios episodios de beligerancia -popular."*<sup>34</sup> Por lo tanto, a pesar de que unos se horroricen y otros no las quieran mostrar, las prácticas clientelares existen en la base de estas organizaciones y -como ya mencioné- no deberían verse como falencias o carencias de la organización, sino como una herramienta con la que una organización que agrupa a los sectores más débiles de la sociedad busca construir espacios de poder para competir por los recursos del medio.

---

<sup>34</sup> **AUYERO, Javier**, 2002, op. cit. p.18

Supongamos que los planes son lo que efectivamente Olson concibe como incentivos selectivos. ¿Es esta una explicación suficiente del reclutamiento que se da en la organización? ¿Se puede comprender la pertenencia y el compromiso que muchos individuos manifiestan por la sola distribución de los planes? Es obvio que no y es aquí donde falla y encuentra sus límites el enfoque racional/individual de la acción colectiva. Los planes funcionan –es cierto– como el principal elemento para convocar a las personas a la organización, pero la afiliación y el compromiso (que a su vez son cosas diferentes) dependen de otras cosas. Esto se ve, no sólo por lo que me han comentado sus integrantes, sino porque es notable la diferencia existente entre la gente vinculada a los planes y la que está afiliada o –más aún– la que participa de las protestas. Así como vimos que las 84 personas encuestadas estaban vinculadas a planes sociales, 68 (que representan el 82%) son las que estaban afiliadas<sup>35</sup>.

Detengámonos un momento en las características de la afiliación. Junto con la afiliación personal, es interesante ver la del grupo familiar. En la encuesta que se realizó encontramos que sólo un 24,2% (20 casos) de las familias de los encuestados están afiliadas a la CTA-Solano. Sin embargo si cruzamos a las dos variables en cuestión vemos que hay una clara tendencia de correspondencia entre la afiliación personal y la familiar ya que no existen casi casos (solo se registró uno) en los que el encuestado no es afiliado y su familia sí. Visto de otro modo se puede ver que del total de los no afiliados, el 6,7% viene de una familia afiliada y el 92,3% de familias no afiliadas, mientras que del total de los afiliados cerca del 28% viene de una familia afiliada.<sup>36</sup> Sin ser un dato demasiado llamativo, se puede ver al menos la "familiaridad" de la afiliación en esta organización social.

<sup>35</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, op.cit. pág. 4. ver anexos.

<sup>36</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, op.cit. pág. 4. ver anexos.

Respecto al tiempo de afiliación se pudo ver en la encuesta que en la gran mayoría de los casos se han afiliado en el último tiempo, por lo que podemos aventurarnos a decir que el crecimiento de la CTA-Solano, tiene una gran explosión en el último año. De acuerdo a nuestra encuesta encontramos que 56 casos (sobre un total de 69 afiliados) ingresaron a la CTA-Solano en el último año y la mayoría de ellos (34 casos) en los últimos 6 meses.<sup>37</sup> Este último crecimiento vertiginoso se explica principalmente por la obtención y repartición de planes sociales.

Sin negar la importancia de los planes sociales para la organización, debemos continuar el análisis y ver porque un enfoque que se reduce a esto es incompleto. El trabajo más importante que lleva a cabo la CTA-Solano -donde invierte más esfuerzo y sobre lo que apoya más expectativas- es justamente el de lograr un cambio, una transformación cualitativa del individuo a partir de la cual éste subordine sus cálculos racionales/egoístas a intereses que van más allá de lo individual y que se basan en una identidad grupal conflictiva.

Aquí agregamos dos elementos que el enfoque individual/racional no concebía que son el tema de la identidad y el del conflicto, elementos que son centrales en el modelo analítico de movimiento social de Alberto Melucci y que son vitales para empezar a comprender la cuestión del reclutamiento de las organizaciones.

Resultan fundamentales estos elementos, en primer lugar, porque como vimos Olson parte de un modelo social que no concibe al conflicto como un elemento de la sociedad, sino que la acción colectiva es un instrumento funcional dentro de la “sociedad civil” que sirve para que diversos grupos de actores (algo más cercano a lo que serían *grupos de interés*) consigan determinadas conquistas o bienes públicos; y en segundo lugar, porque el tema de la identidad es imprescindible para lograr comprender

---

<sup>37</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, ob.cit. pág. 4. ver anexos.

el ingreso, la permanencia y el compromiso que los individuos establecen para con este tipo de organizaciones sociales.

En este sentido, la CTA-Solano utiliza los planes como “enganches”, como instrumentos para acercar a la gente, pero recién a partir de aquí comienza lo que ellos denominan el proceso de *concientización*. Uno de los integrantes de la mesa local comentaba que la distribución de los planes ellos la planteaban como “*un método para organizar*” y más adelante decía “*No es que sea imposible organizar a la gente sin un plan, porque nosotros hicimos experiencias de ese tipo, pero te cuesta muchísimo más. No es lo mismo que vos vengas y le digas: -yo tengo esto, organicémonos; y hoy más que nada, porque hoy estamos de la lona para abajo.*”<sup>38</sup> Entonces -y esto es importante- la importancia de los planes no se discute aquí, sino lo que se discute es que baste con estos para lograr construir un movimiento social como el que constituye la CTA-Solano.

Como bien afirman Melucci y los teóricos más estructuralistas, un elemento imprescindible de los movimientos sociales es el de la identidad, sobre la que se construye la cooperación que hará posible la existencia del grupo que constituye el movimiento. Un grupo que no tiene más lazo de unión que el cálculo individual y el beneficio personal no es más que una agregación de individuos. Es decir, la solidaridad –que creemos fundamental para la conformación de un movimiento social- no puede ser alcanzada a partir de la sola distribución de planes (incentivos selectivos), por lo que el enfoque racional/individual queda trunco y con grandes limitaciones.

Ahora bien, una vez que una persona obtiene un plan social a partir de la CTA-Solano ¿qué es lo que se hace para que pase a ser afiliado? En primer lugar, como lo demuestran los datos que mencioné anteriormente (los referidos a la afiliación) queda claro que por recibir planes el individuo no está obligado a afiliarse. Esto se

corresponde con lo que me comentaba un dirigente quien me explicaba el proceso de *concientización* de la siguiente manera: *“Nosotros no le decimos que vos te tenés que afiliar a la CTA para poder estar acá adentro. Podes ser beneficiario de un plan trabajar y no ser afiliado. Nosotros esperamos. Cuando el tipo lo cree posible y necesario, solo viene y se afilia. No es que vos le das el plan a cambio de la afiliación, sino estaríamos haciendo lo mismo que hace el partido”*.<sup>39</sup> En la misma línea, un integrante de la organización que no era dirigente me comentaba respecto al tema de la participación en las movilizaciones que *“no te sirve llevar gente apretándola con un plan. Si vos realmente querés tratar de construir algo lo que tenés que tratar es de formar a esa gente y convencerla”*.<sup>40</sup>

Además de esto, se puede agregar otro elemento que es que el acercamiento inicial no se da de la nada, sino que parte de vínculos y redes sociales preexistentes que tienen que ver con las prácticas cotidianas. Por lo que se obtuvo de la encuesta, se puede decir que fue fundamental el trabajo personal, territorial y barrial que la organización realizó en la zona a la hora de acercar gente a la organización. Cuando se preguntó "como se habían acercado a la CTA-Solano" respondieron, principalmente, a través de familiares (23.8%) o amigos (22.6%), los que, sumados a los que contestaron haber conocido la organización a través de vecinos, constituyen más del 60% de los casos. Estos datos nos muestran que la gran mayoría de los que están vinculados a ala CTA-Solano se acercaron a través del trato cotidiano con amigos, vecinos o familia, es decir más allá de la utilización de medios o elementos impersonales. Las restantes respuestas fueron por programas o actividades de la CTA-Solano como por ejemplo, los talleres de costura, la biblioteca, los planes de autoconstrucción, etc. (el 16.7%); por los planes

---

<sup>38</sup> "Entrevista 1".

<sup>39</sup> "Entrevista 1".

<sup>40</sup> "Entrevista 2".

(8.3%); por el convencimiento de integrantes (7.1%); y a través del comedor del centro comunitario (3 casos).

Más allá del modo en que cada uno se acercó a la organización -y retomando lo anterior- vemos que el acercamiento por los planes no implica afiliación, ni la afiliación implica participación o compromiso activo. La clave del reclutamiento no parece estar en los planes, sino en lo que se hace con ellos. La afiliación, el compromiso y la participación dependen del trabajo que se realice con la gente que se acerca con los planes y con la historia personal de cada uno. En una entrevista me decían *“A mí el mes que viene se me termina el plan y por más que no me puedan colocar en otro lado y que tenga que ir a laburar a cualquier lado para poder llevar un mango, igual voy a tratar de no perder este espacio”*. Aquí es claro el compromiso asumido y el éxito de las prácticas realizadas por los organizadores, sobre todo si nos fijamos en lo que más adelante insistía... *“Yo creo que hoy estoy dispuesto a seguir militando aunque no tenga plan, y sin embargo ni bien empecé el año pasado, si se me acababa el plan, me iba y otra cosa mariposa”*.<sup>41</sup> Acá queda claro el cambio que el entrevistado confiesa haber experimentado.

En otro momento uno de los militantes me decía: *“-fulana" andaba medio mal, pero el otro día fue a la marcha a Capital y la verdad es que le hizo muy bien*. Es decir, en el caso que pensemos a los individuos como racionales/egoístas, guiados en sus acciones por cálculos de costo y beneficio ¿Cuáles son las escalas sobre las que se miden los costos y beneficios? ¿Cuáles son los valores que determinan que algo sea un costo y algo un beneficio? Planteo esta cuestión porque quizás el error del planteo económico de Olson esté justamente en pensar que existe una sola forma de medir los actos en cuanto costos o beneficios. Uno de los dirigentes de la organización me decía



respecto de dos de sus compañeros de militancia: *"Están todo el día haciendo algo y nunca dejan de militar. Creo que son felices. Es toda una historia ver que te hace feliz. Jorge viene de una época en la que la militancia era buena parte de tu vida"*<sup>42</sup> Lo que quiero decir es que lo para unos puede ser un costo, para otros no necesariamente lo es.

Sin embargo, así como se encontraron estos testimonios, se encontró otro que, cuando se le preguntó si le interesaba seguir sin el plan, contestó... *"Me interesa, pero no tanto, me interesa poco. Me interesa pero no como para moverme como lo hace alguna gente que tiene que moverse de un lado para el otro todo el día. Hasta ahí no porque yo tengo 3 hijos y me tengo que ocupar más de los chicos."*<sup>43</sup> Es decir, de acuerdo a estos testimonios y a lo que hemos visto, ya no podemos explicar el proceso de reclutamiento y afiliación desde un enfoque puramente racional/egoísta; al contrario, para lo que más parece servir este enfoque es para explicar la "no-afiliación" de las personas ya que como vimos, la negación a comprometerse con la organización puede estar ligada principalmente al predominio de los elementos racionales/egoístas en las personas.

El abordaje de este tipo de cuestiones debe hacerse desde diferentes enfoques y con diferentes teorías. El enfoque de la "acción racional" es sin duda útil para observar algunos elementos y contribuye a la comprensión del fenómeno, pero de ningún modo abarca toda la complejidad del tema. Resulta oportuno traer aquí el concepto de "pro-teoría" utilizado por Josep Pont Vidal, quién advierte justamente la necesidad de integrar varias teorías –que en primera instancia pueden parecer incompatibles- para

---

<sup>41</sup> "Entrevista 2".

<sup>42</sup> "Entrevista 3".

<sup>43</sup> "Entrevista 2". (aclaración: aquí se mencionan dos testimonios extraídos de la misma entrevista. La explicación es que esta entrevista fue realizada simultáneamente a 2 personas)

lograr una mejor comprensión de los fenómenos de acción colectiva. Al respecto Pont Vidal afirma:

*“El punto de vista de la “pro-teoría” es un intento de superar las dicotomías existentes. La acción colectiva se orienta de forma racional y estratégica, pero los movimientos sociales no pueden ser explicados exclusivamente a partir de presupuestos positivistas y de la acción egoísta e individualista. Para su estudio hay que integrar, por un lado las condiciones económicas, culturales y políticas y, por otro lado, el concepto de habitus, identidad colectiva y movilización de recursos.”<sup>44</sup>*

Un elemento central en la formación de una identidad colectiva lo constituyen los marcos culturales e ideológicos utilizados y explotados por los organizadores de un grupo. En el próximo apartado indagaremos cuales son estos marcos que articulan y sobre los que se construye la identidad colectiva de la CTA Solano.

### **c) Los marcos culturales e ideológicos. Apuntes en el día del trabajador**

En un lugar muy modesto -local construido por la organización- donde la escasez abundaba y las paredes sin pintar estaban cubiertas con planchas de telgopor y afiches del FRENAPO o de la FTV, se llevaba a cabo la conmemoración del día del trabajador

Había alrededor de 50 personas y cada una había sido invitada a concurrir a la reunión en donde se discutiría en torno al 1º de mayo y a su significado. El acto lo

organizaron un grupo de cerca de 10 personas, todas integrantes de la CTA–Solano, la mayoría del barrio y tres de *afuera*. Estos últimos son militantes de la CTA residentes en Quilmes (centro) y Avellaneda y demuestran un origen social más bien de clase media. Ellos son los que dirigen el acto y seleccionan la mayoría de los contenidos.

El acto comienza con una breve reseña histórica del día del trabajador y con la lectura de un par de cortos textos relacionados con el tema entre los que se destaca uno de Eduardo Galeano. Se busca hacer conocer el origen del día del trabajador y trabajar sobre eso. En segundo lugar, los participantes se agrupan y discuten al respecto. El diálogo se hace fluido y florecen las experiencias personales que abundan en detalles. Los relatos son ricos y sufridos. De ellos se desprende que son pocos los que han trabajado sólo 8 hs. por día alguna vez, y los que lo han hecho tuvieron que pelear duro para poder conseguirlo.

Natividad es una señora de 61 años nacida en Paraguay y no sabe leer. Según cuenta trabajó 14 años en una empresa textil (hasta 1995) y la echaron sin explicación, indemnización, pensión o jubilación. Trabajo no busca porque dice que lo que gasta en transporte -para no conseguir nada- prefiere usarlo para comer. Ejemplos similares a este abundan entre las experiencias que se cuentan.

El debate se interrumpe para proyectar un video. Los organizadores del evento han traído un fragmento de un film sobre el peronismo llamado “Sinfonía de un sentimiento” de Leonardo Favio. Se tapan las ventanas con una gran bandera argentina y comienza el film. El fragmento seleccionado consiste en un conjunto de imágenes – entre psicodélicas y surrealistas- relativas al trabajo y al sindicalismo en tiempos del primer peronismo acompañadas por la voz en off del mismo Perón durante un discurso en el cual proclamaba “los 10 derechos básicos del trabajador”. Durante la proyección

---

<sup>44</sup> **PONT VIDAL, Josep**, La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de aproximación teórica; en Papers 56, Universitat Autònoma

prima la concentración, se escuchan comentarios y algunos aplausos. Cuando el fragmento culmina puede verse un dejo de nostalgia en la cara de muchos.

Antes de finalizar el evento, los organizadores reparten unas hojas con la letra de la “Marcha del trabajador”, una especie de himno de la CTA. La gran mayoría de la gente no sabe la canción, pero con la hoja en la mano, y para mi asombro, son muchos los que intentan cantarla. El aire se enrarece y -al menos por un momento- los participantes del acto se sienten un poco diferente.

En *Las formas elementales de la vida religiosa*, Émile Durkheim sostiene que el hombre en comunidad, en la participación de un rito o ceremonia experimenta sensaciones imposibles de ser vividas desde lo estrictamente individual. A partir de estas prácticas, los individuos experimentan sensaciones que los marcan profundamente y los inducen a la participación en trabajos grupales y de intercambio con sus pares. No quiero decir con esto que la organización y el evento sea algo así como una secta. Es obvio que los concurrentes no dejan de ser reticentes a la participación, pero de todos modos creo que la reunión tiene éxito en cuanto a generar lazos de comunidad, solidaridad e identidad, que cualquier observador un poco perspicaz puede adivinar en los rostros de los participantes del evento.

Si esto lo pensamos desde la acción colectiva, es muy útil la obra teórica de Sydney Tarrow, sobre todo su desarrollo de los *marcos culturales e ideológicos* para formación de consenso. En su teoría acerca de la acción colectiva, Tarrow resalta varios elementos externos al grupo en cuestión que para él constituyen la base de la acción colectiva misma. En primer lugar –y como el elemento más importante- se encuentra la denominada *estructura de oportunidades políticas*, la que está constituida por *dimensiones consistentes del entorno político que fomentan o desincentivan la acción*

*colectiva entre la gente*.<sup>45</sup> Esto es, se trata de condiciones externas al movimiento portador de la acción que articulan una determinada coyuntura política en la que dicho movimiento se debe desempeñar. De todos modos no nos detendremos aquí.

Paralelamente a estas oportunidades políticas se encuentran los llamados *repertorios de confrontación* (convenciones aprendidas de la acción colectiva que forman parte de la cultura pública), *las estructuras (redes) sociales de movilización* (conjunto de instituciones y redes sociales en donde se agrupan generalmente los individuos de la sociedad y que pueden ser utilizadas para una determinada acción colectiva) y los *marcos culturales e ideológicos*.

Este último elemento es el que me interesa rescatar en este momento. En efecto, el concepto de marcos culturales –y fundamentalmente el de *enmarcado*– creo que puede ser utilizado para observar y analizar el hecho antes descripto. Haciendo uso de la caracterización realizada por David Snow y Robert Benford en *Ideology, Frame Resonance, and Participation Mobilization*, Tarrow define a estos marcos como *dispositivos de acentuación que o bien subrayan y adornan la gravedad y la injusticia de una situación social o redefinen como injusto o inmoral lo que previamente era considerado desafortunado, aunque tal vez tolerable*.<sup>46</sup> En la conmemoración del día del trabajador que presencié había un objetivo claro: resaltar los elementos de injusticia que padece el trabajador, los que ha padecido a lo largo de toda su historia y cuyo emblema son aquellos mártires de Chicago.

Tarrow insiste mucho en esto de la injusticia, y en el caso que estamos viendo esto se hace claramente manifiesto. En todo momento se busca destacar la injusticia. Se ve en la proyección de los derechos proclamados por Perón, en las imágenes de un estado que parecía ser de bienestar, en la lectura de *La Desmemoria* –ese texto en el que

---

<sup>45</sup> **TARROW, Sydney** – El poder en movimiento. Los nuevos movimientos sociales. La acción colectiva y la política. Madrid, Alianza, 1997. p. 49.

Eduardo Galeano se pregunta por qué no hay ningún monumento o placa por los mártires de Chicago- etc. La injusticia no es creada por estos marcos, la injusticia ya existía y todos eran conscientes de ella. El grupo que podemos catalogar –al menos aquí- como *organizadores* lo que busca es utilizar esta injusticia para la movilización.

Es pertinente aquí la distinción entre la *formación del consenso* y la *movilización del consenso* perteneciente al psicólogo social Bert Klandermans y que es utilizada por Tarrow. Según aquel, la *formación del consenso* no es algo que dependa de los organizadores del movimiento social, sino que es algo anterior, más bien “espontáneo” y que obedece a elementos culturales que van más allá del grupo, que abarcan a la sociedad. Es decir, que la pobreza, la desocupación, la miseria etc. sean elementos de injusticia social es algo que ya está inscripto en las personas (al menos en las que participan en este movimiento), lo que se juega aquí y lo que buscan los organizadores es lograr *movilizar* ese consenso en pos de la constitución del movimiento social y de la generación de acciones colectivas.

Tanto la reivindicación de los mártires de Chicago como la utilización de la figura de Perón muestran como se constituye un proceso de *enmarcado*. Es obvio que no se busca la revalorización del partido justicialista o del obrero norteamericano, sino que se utilizan explícitamente figuras de gran importancia en la cultura popular para aglutinar el consenso y movilizarlo. Algo así como lo que Tarrow denomina *traje de consenso*, esto es: *una estrategia consciente por parte de los líderes del movimiento para dar a los símbolos consensuales tradicionales significados de oposición*.<sup>47</sup>

Por último, el cierre con la Marcha del Trabajador aparece buscando la unión de los participantes en algo que va más allá de la inmediatez del acto, en algo que trascienda e identifique a las personas que forman parte de la CTA-Solano. Como se

---

<sup>46</sup> **TARROW, Sydney**, op. cit., p. 215

<sup>47</sup> **TARROW, Sydney**, op. cit., p. 219

mencionó más arriba, me llamó la atención el éxito de esta última propuesta ya que vi a muchos –algunos sin saber la canción- con papel en mano haciendo bastante para acompañar la marcha.

Quise mencionar este suceso porque me parece claro para mostrar el trabajo a nivel ideológico y de pensamiento que se lleva a cabo en este tipo de organizaciones. Demás esta decir que esta no es una visión peyorativa de las prácticas del movimiento, es simplemente una descripción de la utilización de determinados mecanismos organizacionales que buscan la articulación y movilización del consenso de las personas para el posterior desarrollo de acciones colectivas. Más adelante se intentará caracterizar con más detalles cuales son los principales elementos ideológicos que guían y están detrás del *enmarcado* de la acción.

#### **d) La estructura organizativa**

Formalmente, la CTA-Solano se organiza a partir de diversas instancias que se diferencian por sus distintos niveles de jerarquía y por las diferentes funciones de cada una de ellas. Muy esquemáticamente el espacio se estructura de la siguiente manera:



La **Mesa Local** la componen los titulares de todas las secretarías de la CTA-Solano. En primer lugar está la secretaría general, de la cual es el principal responsable Juan Carlos Sánchez, quien es sin duda el referente más importante del movimiento. Con él, conviven en la mesa los secretarios más importantes de la organización entre los que se destacan el secretario de organización, el gremial, el de acción social, el de finanzas, el de administración y el de comunicación entre otros. Esta mesa local la constituyen entonces alrededor de 10 personas (la cifra no es precisa porque existen personas que colaboran con la mesa sin ocupar ninguna de las secretarías), y es sin duda el máximo órgano de decisión.

Una característica fundamental de este órgano es que en él participan referentes que no son del barrio mismo, sino que vienen de afuera de él. Éstos son militantes de la CTA, de la zona de Quilmes, y que ingresaron a trabajar en Solano en el último tiempo y, además de ocupar puestos claves en algunas secretarías (comunicación y educación), participan del órgano de decisión más importante del movimiento. Por lo que pude observar y charlar con ellos, el aporte más importante que estos últimos realizan al movimiento es el de conectar a la CTA-Solano con la CTA en el ámbito provincial y nacional. Su papel es fundamental también en lo que se refiere a las actividades de formación y capacitación que se realizan en el movimiento. También tienen actividades centrales en la organización de movilizaciones y en la articulación de las acciones de la organización barrial con las estrategias de la CTA a nivel nacional.

El resto de los integrantes de la mesa son habitantes del barrio, la mayoría participantes de las tomas de tierras de 1981, y tienen una gran impronta territorial, en



el sentido de ser conocidos por todos los vecinos y cuya legitimidad se apoya principalmente en la historia de vida que cada uno tiene en el barrio.

Por último, y como ya se mencionó, está la figura de Juan Carlos Sánchez, secretario general del movimiento y sin duda su representante más importante. Su trabajo en el barrio se remonta –como ya vimos- a las tomas de tierras de principios de los 80's y es un claro ejemplo de la mixtura entre las comunidades eclesiales de base y el peronismo que están en la génesis de la CTA-Solano. Su figura es central para la organización y gran parte de la misma depende de él. En toda entrevista, observación o encuesta realizada este hecho parece incontestable.

Los otros cuerpos organizativos que aparecen en la estructura de la CTA-Solano son el Cuerpo de Delegados y el Grupo de Coordinadores. El **Cuerpo de delegados** está compuesto por 1 o 2 delegados cada 10 integrantes del movimiento. Es sin duda una instancia intermedia que conecta a la mesa local con el resto de los individuos que están trabajando para o por la organización, es decir, tanto los que son afiliados a la CTA, como aquellos que han obtenido algún plan social o subsidio a través de la organización. Con ellos se trabaja, principalmente, en los talleres de formación y capacitación y se busca de ellos que sean los transmisores de la identidad del movimiento.

Por su parte, el **Grupo de Coordinadores** es un espacio creado recientemente y está vinculado a los proyectos y a la ejecución de los planes. Estos planes son fundamentalmente de viviendas (similares al de Autoconstrucción antes mencionado) y los planes sociales de trabajo (plan trabajar, subsidio a jefes y jefas de familia, etc.). Este último tipo de planes es el que más organización requiere, por su magnitud y por la importancia que le da la organización a los mismos. Esto es claro en lo que dice un entrevistado de la Mesa Local: *"No es que sea imposible organizar a la gente sin un*

*plan, porque nosotros hicimos experiencias de ese tipo, pero te cuesta muchísimo más”<sup>48</sup>*

Por último está lo que denominamos el **Resto del espacio**, obviamente este es el espacio que más gente agrupa y puede ser entendido en términos de la “gran base” de una esquemática pirámide organizativa. Allí conviven las personas que no tienen ninguna responsabilidad clara en la organización, con planes o sin ellos, pero con participación activa en la organización. No entran aquí los simples beneficiarios de los planes, sino aquellos que son afiliados a la organización y tienen algún tipo de participación en la CTA-Solano.

Un quinto espacio que se podría diferenciar es el de los **Potenciales afiliados**, es decir, aquellas personas que están vinculadas a los planes y no participan en la organización. Este espacio es el de "los indecisos", en el sentido de que muchos de los que se encuentran aquí, luego ingresan a formar parte de la organización, y otros que nunca forman parte de la organización.

#### **e) Estructuración jerárquica y modos de participación.**

Acabamos de ver como se estructura formalmente la organización. Ahora bien ¿cuáles son los mecanismos de participación y como actúan las instancias de mayor jerarquía sobre el resto?

La mesa local es sin duda el órgano de mayor jerarquía en la organización, y es allí donde se toman la mayoría de las decisiones del movimiento. Esto se ve claro en el trabajo diario, en la organización de los planes sociales, en las estrategias adoptadas, en el contacto con los dirigentes de la CTA “nacional”, etc. De todos modos, la

---

<sup>48</sup> Entrevista 1.

verticalidad de la organización permite claros mecanismos de participación, a partir de los cuales los miembros de la organización aportan a los debates que se dan en la toma de decisiones. Mario, integrante de la mesa local y residente en el barrio desde mediados de los noventa nos cuenta que justamente esta es una de las diferencias fundamentales entre la CTA-Solano y otras organizaciones de desocupados de la zona. Al respecto afirma: *“No porque yo sea responsable de los planes trabajar y vos uno del montón tenés que hacer lo que yo te diga. Esa es una de las diferencias que por ahí tenemos con algunas de las organizaciones que hay acá en solano”* y más adelante agrega *“Acá todo el mundo sabe en que plan está, todos saben que número de proyecto tiene y en otros lados no”*<sup>49</sup>

Este es un gran tema de discusión. Es obvio que si preguntamos a otra organización esto mismo nos dirá lo contrario y así sucesivamente. Por eso es útil, más allá de lo que nos diga uno de los organizadores del movimiento, rastrear los que nos dicen los integrantes de la organización que se encuentran ubicados en la *base* jerárquica. En la encuesta realizada a gente vinculada a la organización a través de los planes (afiliados o no) se les preguntó "cuales son las cosas que destaca o valora de la CTA Solano", 5 personas (recordemos que es sobre 84 casos) mencionaron a la "participación" como uno de los elementos a rescatar. Sin embargo, cuando se preguntó "que es lo que le criticaría", 4 personas atacaron el tema de la participación / comunicación.<sup>50</sup>

Como se ve uno puede tomar partido por cualquiera de las posturas, o -como haremos aquí- considerar ambas y sumarlas para tener una imagen más real acerca de los mecanismos de participación que funcionan en la organización. Sin lugar a dudas

---

<sup>49</sup> Entrevista 1.

<sup>50</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, ob.cit. Ver anexos.

aparecen críticas a este respecto. Es inevitable -creo yo- que en toda organización existan personas que se sientan en algún sentido relegadas o ignoradas. Esto es lo que sucede aquí. Probablemente deban mejorarse algunos mecanismos de participación y, de acuerdo a lo visto, deban ponerse en discusión cuestiones que hasta el momento no se ponen.

De todos modos, y por lo que se ha observado, no parece que haya mecanismos de censura y de coerción en este plano. Al contrario de esto, se puede decir que en la CTA-Solano se encontró una organización abiertamente democrática, con límites, reglas, jerarquías y responsabilidades, pero sin censura ni coerción.

Uno de los mecanismos de discusión y toma de decisiones más utilizados por la organización es el de las asambleas. De acuerdo a lo afirmado por los dirigentes del movimiento cada vez que se va a hacer un acto de protesta se discute el tema en asambleas en las que participan todos los miembros de la organización, desde los más *altos* hasta los más *bajos*. Uno de ellos comentaba *“acá si vamos a cortar una ruta se discute donde vamos a cortar, por qué vamos a cortar y si estamos de acuerdo en ir a cortar. Se discute en la asamblea y de ahí sale el consenso de si cortamos o no cortamos. Sale de la gente misma”*.<sup>51</sup>

En una oportunidad que tuve de presenciar una de estas asambleas pude ver que el grado de participación y libertad que tienen los que asisten a ella se corresponde con lo que los organizadores habían comentado. En esta asamblea de la que hablo el desarrollo fue el siguiente. En primer lugar se hizo un temario entre todos de los temas que se tratarían. La mayoría de ellos propuestos por gente de la mesa, pero surgieron uno o dos (de un total de no más de 7) de gente de otros niveles de jerarquía. El tema central era el análisis de la jornada en la que asesinaron a los militantes Kosteki y

Santillán, y la movilización de repudio que se haría al respecto en los siguientes días. En dicho debate surgieron opiniones muy diversas y algunas especialmente críticas.

En un primer momento uno de los concurrentes dijo que las marchas no tenían ningún sentido, que los cortes no servían para nada, etc. Y dijo que lo que había que hacer era un gran paro nacional para parar el país. Más tarde otro dijo "hay compañeros que dicen representar los intereses de los compañeros, pero no cobran \$150, cobran más y están por la guita". Frente a esto, los principales responsables de la organización interpellaron al que había dicho esto para que aclarara y argumentara sus acusaciones, pero siempre dentro del diálogo y frente a todos los assembleístas. Finalmente quedó aclarado que no conocía ningún caso dentro de la organización y terminó diciendo que lo decía por otras organizaciones.

Más allá de la veracidad o no de la acusación -que por lo que se discutió ahí mismo pareció no tener justificación alguna- es de destacar la acusación en sí. Es decir, en un ámbito en el cual los canales de participación están cortados o censurados, es poco probable que en una asamblea de 50 personas alguien diga semejante cosa con total libertad y sin recibir luego ningún tipo de sanción, amenaza o coerción. Se debe resaltar tanto el *cómo* del cuestionamiento (es decir el lugar, el momento y la forma del mismo) como el *tema en sí* que estaba en discusión (es decir el cuestionamiento directo de algunos dirigentes).

Un tema diferente a este es el de la participación concreta. Es decir, puede ser que una organización permita expresar a sus miembros de cualquier modo, pero no le dé a los mismos espacios de acción y haga oídos sordos a las sugerencias o críticas. Uno de los integrantes de la organización (de los niveles jerárquicos más bajos) me comentaba

---

<sup>63</sup> Entrevista 1.

en una de las entrevistas que siempre que llevaba sugerencias era atendido, y que dentro de su campo de acción tenía total libertad para trabajar.

En definitiva –y para cerrar este apartado- podemos sintetizar lo anterior diciendo que la CTA-Solano, presenta una estructura organizativa con una diferenciación clara de roles y cargos, en la cual la Mesa Local se presenta como el máximo órgano de decisión y jerarquía. Además están el Cuerpo de Delegados y el Grupo de Coordinadores, quienes -con diferentes funciones- median entre los organizadores y el resto de los que componen el movimiento. Si bien hay gente con responsabilidades claras, la participación no parece ser coartada por censura o negligencia. Al contrario de esto pudo verse en la gente de la Mesa Local -especialmente en su Secretario General- amplitud de criterio y prestancia frente a sugerencias y aportes de parte del resto de los integrantes del movimiento.

#### **f) Algunas características "estructurales" de las personas que integran la organización**

En este apartado se trabajará fundamentalmente con información extraída de la "encuesta piloto". Esta información que analizaremos tiene que ver con cuestiones que podemos denominar estructurales y que tienen que ver con las características relativas al género, a la edad, a la educación, y al comportamiento migratorio.

En primer lugar se puede hacer una aproximación a la composición de los que integran la organización a partir del sexo y de la edad. El resultado que nos dio la encuesta indica que el 63,1% de los encuestados son mujeres. Este dato arroja un gran porcentaje de mujeres, sino que se explica por el tipo de muestreo "desestructurado" y por el hecho de que todo el cuerpo de encuestadores fueron mujeres. De acuerdo a lo

corroborado con los dirigentes de la organización, y a los registros con que ellos cuentan el conjunto de los integrantes se divide en partes relativamente iguales entre hombre y mujeres.

La edad, en cambio, si nos puede dar una pauta aproximada de cómo se compone la población total. La gran mayoría de los encuestados (36,9%) se ubica en el intervalo que va de los 21 a los 30 años, le siguen el de 31 a 40 (21.4%) y el de 41 a 50 (19%). Estas dos variables no dicen mucho por sí solas, pero si servirán para analizar otras.<sup>52</sup>

Un dato que resulta interesante es el de la antigüedad en el lugar y los lugares de residencia anterior. Al respecto encontramos que más del 84% de los encuestados vive en el lugar desde más de 15 años, lo que le da a esta población una característica estructural extra que puede ayudar a explicar y comprender cuestiones ligadas al tema de la identidad. Se puede mencionar también que casi el 10% reside allí desde hace más de 5 años y menos de 15, y que el 6,1% restante reside desde hace menos de 5 años. Como puede apreciarse, la mayoría de la población vivió el proceso de toma de tierras que dio origen a los barrios en donde más funciona la organización. Este hecho no debe ser desatendido ya que ayuda a comprender cuestiones importantes relativas a la historia e identidad de la organización.

Si observamos cuales son los lugares de residencia anteriores, vemos que la gran mayoría proviene de algún lugar del Gran Buenos Aires (70.2%). Este hecho nos permite avanzar acerca de una caracterización más acabada del perfil de la población que participa en la CTA-Solano. Las migraciones que constituyeron lo que hoy es la población actual (casi el 68% no es nacida en lugar) provienen en su mayoría de

---

<sup>52</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, ob.cit. p. 1. Ver anexos

regiones cercanas de lo que es el Gran Buenos Aires. En segundo lugar están los que son oriundos de otra provincia, que constituyen el 24.6% de los inmigrantes. Por último, de los 57 inmigrantes se encontraron sólo dos 2 provenientes de la Capital Federal y 1 de otro país.<sup>53</sup>

Otro dato que resulta útil es el de la distribución de la población de acuerdo al nivel educativo alcanzado. En nuestro caso nos encontramos con que la gran mayoría (el 47.6%) se ubica dentro de la categoría de “primario completo”. Si a este grupo le sumamos los que no poseen ningún estudio o los que tienen el nivel primario incompleto nos encontramos con que más del 60% de la población nunca cursó el nivel secundario. Los que tienen el nivel secundario completo o han cursado el nivel terciario son 20 personas y solo representan al 23,8% de la población.

Si bien todos estos datos "estructurales" no son datos que por sí solos tengan demasiada trascendencia, sí suman a la hora de ir elaborando un mejor perfil del movimiento social aquí estudiado. El conocimiento de estos datos estructurales permite comprender mejor.

#### **g) Imagen acerca de la dirigencia de la CTA y de los políticos en el orden nacional**

Otro elemento que nos permite conocer más cerca del perfil de los integrantes de la CTA-Solano es la imagen que estos tienen de cuestiones que abarcan a la realidad política nacional, ya sea dentro de la CTA misma como fuera de ella. Primero veremos que es lo que opinan los diferentes encuestados acerca de algunos referentes de primer

---

<sup>65</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, ob.cit. p. 2. Ver anexos



orden de la CTA y luego acerca de los personajes políticos en los que depositarían su confianza.

Respecto al primer punto se buscó con la encuesta tener un leve pantallazo acerca de la imagen que tienen los integrantes de la CTA-Solano de la Conducción Nacional en general, de Víctor De Gennaro y de Luis D'Elía. Es importante aclarar que apareció una gran diferencia en la cantidad de respuestas según el caso. Respecto a la "Conducción Nacional" 83 de los 84 encuestados tuvieron respuesta, mientras que en los otros dos casos sólo respondieron 60 (De Gennaro) y 59 (D'Elía). Es necesario aclarar esto porque la merma de las respuestas obedece -entre otras cosas- a un desconocimiento de los principales dirigentes. En el segundo y tercer caso mencionados hay cerca de un 30% de "Ns/Nc". Aclarado esto analicemos el comportamiento de las respuestas a partir de los porcentajes válidos que permiten su comparación.

Quién aparece con una mejor imagen es De Gennaro, de quien un 36,7% opina que su gestión como dirigente es "muy buena". Para la "Conducción Nacional" este valor se reduce al 28,9%; y para D'Elía el 22%. Si consideramos la categoría "buena" las posiciones se invierten: la delantera la toma D'Elía con un 66.1%, en segundo lugar se ubica la "Conducción Nacional" con un 62.7% y en tercer lugar De Gennaro con un 58,3%. Por último, si tomamos la categoría "regular" las posiciones de la categoría anterior se mantienen, ubicando a D'Elía en primer lugar, a la "Conducción Nacional" en el segundo y a De Gennaro en el tercero.

Como vemos, las respuestas se ubican dentro de un determinado patrón en el cual la opción más elegida es la de "buena", y luego le sigue la de "muy buena". Quienes eligen la opción "regular" representan (en promedio) alrededor de un 7,5% de la población encuestada. En el total de los casos se encontró una sola respuesta "mala" y

corresponde a De Gennaro, quien paradójicamente es el que en general mejor imagen presenta.

Es decir y para terminar, podemos decir que existe un acuerdo general en catalogar a la dirigencia de la CTA como "buena" y "muy buena" (en ese orden), pero también aparece la opción regular en una cifra para nada desestimable que muestra la crítica y el desacuerdo de varios de los encuestados. Si discriminamos en el interior de esta "dirigencia" vemos que la mejor imagen la tiene De Gennaro, en segundo lugar está la "Conducción Nacional" en general y quien peor imagen mostró fue D'Elía.<sup>54</sup>

Si pasamos a ver el tema de los políticos nos encontramos con que no solo la CTA-Solano no busca tener relaciones con los partidos políticos, sino que su separación y distinción del sistema partidario aparece como una de sus premisas más importantes. Ya vimos como la CTA en el ámbito nacional nacía desde la necesidad de crear un nuevo ámbito político y sindical que rompiera con las tradicionales prácticas representadas por el PJ y la CGT. En esta misma línea está la CTA-Solano.

De la mano de la deslegitimidad general que sufre la clase política argentina, la CTA-Solano reniega de comprometerse con partido político alguno. Esto no significa sin embargo que no conciba la posibilidad de alianzas estratégicas o trabajos en común. Pero más allá de eventuales similitudes parece claro que esta organización no busca un compromiso serio con ningún partido político o personaje del ambiente partidario.

La postura que tiene la organización en cuanto tal, aparece acompañada a su vez por la opinión de la mayoría de sus integrantes. En el inicio de este trabajo habíamos planteado la necesidad -siguiendo a Melucci- de considerar a los movimientos sociales en su complejidad y heterogeneidad y no como un todo homogéneo, como una unidad.

---

<sup>54</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, ob.cit. p. 9. Ver anexos.

En esta línea metodológica planteamos la diferencia entre la "postura de la organización" y las posturas individuales de quienes la componen.

Indagando en el interior de la organización entonces, nos encontramos con un gran descreimiento hacia la clase política en general que se ve reflejada claramente en la encuesta ya mencionada en la que ante la pregunta "si tuviera que confiar en algún político en quien confiaría", nos encontramos con que 70 personas (el 83,3% de los encuestados) manifestaron que no elegirían a nadie.

Por otro lado, y en contra de lo que plantean los dirigentes de la organización, hubo respuestas que reivindicaban a la *vieja política* y al modelo económico neoliberal que la organización pretende combatir. Ejemplo de esto son las apariciones de personajes de la derecha política y económica, cómplices y gestores del perverso modelo económico que hoy padecemos, tales como Duhalde, Menem, Reuteman, Rico y Ruckauf. En total los mencionados fueron, por orden de frecuencia: Duhalde (en 3 oportunidades); Zamora, Reuteman y De Gennaro (en 2 oportunidades cada uno); y Carrió, D'Elía, Menem, Ruckauf y Rico (en 1 una oportunidad cada uno).

Las contradicciones que surgen al interior de la organización no hacen más que respaldar la idea de analizar a los movimientos sociales desde su heterogeneidad y particularidades, desde lo que los unifica hasta lo que los divide. La complejidad de los movimientos sociales no debe ser nunca subestimada, de ese modo se podrá llegar a una mejor comprensión de los mismos, ya sea simplemente para lograr entenderlos como para colaborar y elaborar estrategias para su comprensión.

#### **h) Orientaciones ideológicas de la organización. Objetivos y estrategias**

¿Qué es lo que busca la CTA-Solano? ¿Hacia donde apunta? ¿Cuáles son sus objetivos de corto, mediano o largo plazo? Estas preguntas son útiles también para trabajar en la necesidad de enfoques que rompan con las visiones "unitarias" de los movimientos sociales que antes mencionábamos. Trataremos ahora de responder estos interrogantes desde una perspectiva que intente desentrañar algo de la heterogeneidad que se plantea en una organización social de este tipo.

Para comprender los objetivos y las estrategias de una organización como esta es oportuno comenzar por tratar de dilucidar los preceptos ideológicos que la circunscriben. De acuerdo a lo conversado con los dirigentes y organizadores del movimiento, la CTA-Solano presenta una orientación ideológica bastante particular y muy diferente a las que plantean otras organizaciones. En un primer momento debe decirse, que al igual que la CTA a nivel nacional, en la CTA-Solano no priman elementos ideológicos en donde la lucha de clases se torna ineludible y elemento intrínseco fundamental. Sus antecedentes peronistas acercan más la posición de la CTA a un modelo -llamémosle- "nacional popular" que a un modelo de lucha de clases orientado hacia el socialismo/comunismo, es decir más emparentado con el marxismo tradicional.

Por eso, en principio debemos decir que en la concepción ideológica y en los objetivos de la CTA-Solano juega un importante papel su "pasado peronista", del cual rescatan valores tales como el nacionalismo (pensado en términos de antiimperialismo), y la justicia social (sobre todo pensando en una "sociedad de bienestar").

El nacionalismo que aquí se menciona, no es determinante en la estrategia del movimiento, pero si es de destacar ya que lo diferencia de otras organizaciones que no apelan tanto a tradiciones nacionales, sino a luchas sociales -podríamos decir- más bien

globales. La izquierda tradicional argentina de raigambre marxista, ha tendido generalmente hacia una determinada "internacionalización" de los conflictos y las luchas y muchas organizaciones de desocupados han adoptado este modelo y dejado en segundo plano las cuestiones más nacionalistas. La CTA en general y la de Solano en particular, ubican a la "cuestión nacional" en un lugar de mayor importancia con relación a otras organizaciones similares. Las banderas argentinas que adornan todos sus actos y los versos del "Canto del trabajador" -esa marcha de la CTA- que rezan... *"Soy de la Central la que siempre responde, la busca hacer una patria en serio"...* *"Soy del CTA de Ushuaia a la Quiaca"* quizás muestran un poco este nacionalismo al que hacemos referencia.

Pero sin duda, lo que más diferencia a la CTA de muchas otras organizaciones es su postura "no clasista" o, más precisamente, "no anticapitalista". Creo que es aquí en donde los antecedentes peronistas se ven con mayor claridad. A diferencia de organizaciones como el MTD-Solano (y podríamos incluir a la Coordinadora Aníbal Verón en su conjunto), a las ligadas al Partido Obrero etc., la CTA, desde su dirigencia y desde sus principios fundacionales, no ve al capitalismo como el mal a combatir o el obstáculo a vencer.

En efecto, como vimos cuando repasábamos el surgimiento de la CTA, una de las creencias que está en su génesis es la de la necesidad de romper con un Partido Justicialista y una CGT que estaban comprometidos con el incipiente modelo neoliberal menemista. El "enemigo" de la CTA, es entonces el modelo neoliberal, es por él que nace y es a él a quien combate. Desde ya conviven en la organización muchas posturas y muchos *grises* pero la lucha fundamental que atraviesa a todo el movimiento es contra este tipo especial de capitalismo y no contra el capitalismo en sí. Esta posición ideológica que adopta la organización se entiende mejor si recordamos la historia de la

organización, es decir, el hecho de que es una central sindical que rompe con el vergonzoso sindicalismo de "los gordos", pero que no deja de ser sindicalismo.

Ilustrando esto, Mary Sánchez, mencionando los ejes constitutivos de la CTA, sostenía *"la necesidad de construir un sindicalismo que plantee propuestas concretas de transformación de fondo, productivas, frente al impacto del neoliberalismo en el país hoy, real"*<sup>55</sup>

En la misma línea, y metiéndonos ya en el tema de la lucha de clases, Luis Bazán agrega: *"A mi modo de ver, el clasismo es hoy enfrentar al neoliberalismo"(...)y articular la resistencia con la mayor unidad y flexibilidad, a la vez de elaborar un proyecto común con sectores de la pequeña burguesía, de los comerciantes, de la producción agraria, de la pequeña y mediana industria, con los maestros, con los pobladores de los barrios populares, etc."*<sup>56</sup>

Como se ve, la postura ideológica de la CTA no tiene como enemigo fundamental al capitalismo, sino a un modo especial de éste, es decir al neoliberalismo. Acorde con esto no plantea una lucha de clases dicotómica al estilo del marxismo clásico: proletariado vs. burguesía, sino que lo que busca es lograr una unidad con diferentes sectores de la pequeña burguesía para enfrentarse a los grandes poderes económicos productivos y financieros. Esta postura plantea a su vez un modelo productivo que, sin salir del capitalismo, aboga por una redistribución del ingreso en pos de una sociedad más equitativa, respaldada por una especie de estado de bienestar y una economía orientada hacia la demanda.

Hablando de las estrategias políticas que se suceden en la lucha de las organizaciones de desocupados del conurbano bonaerense, Luis Oviedo plantea claramente la postura de la CTA (que en este caso es acompañada por la del PCR) que

<sup>55</sup> Mary Sánchez, ex dirigente de la CTA, en **RAUBER, Isabel**, 1998, op. cit. p. 291

<sup>56</sup> Luis Bazán, dirigente de la CTA, en **RAUBER, Isabel**, 1998, op. cit. p. 167

se diferencia de otras, entre ellas la del Partido Obrero. En este sentido afirma: *"el planteo 'multisectorial' -es decir, la integración de los movimientos de desocupados en frentes más 'amplios', que incluyan a sectores patronales perjudicados por la política económica oficial- era reivindicado por la CTA y el PTP-PCR"<sup>57</sup> y más adelante "El VII Congreso del Partido Obrero de 1995, denunció el planteo de formar multisectoriales con las patronales como una política de recambio del sistema, de paz social y de derrota de los trabajadores..."*

Ahora bien, esta postura ideológica de la CTA a nivel nacional ¿Cómo se refleja o plantea en la CTA-Solano? Aquí intentaremos hacer lo mismo que venimos haciendo en todo el trabajo, esto es, diferenciar al interior del movimiento entre lo que los dirigentes plantean y lo que pude ver en el resto de los integrantes de la organización.

De los primeros puede decirse que la concordancia es total y clara. De hecho es predecible que esto sea así, ya que los dirigentes son los que han formado la CTA-Solano, los que han adoptado sus banderas, los que están de acuerdo con la misma idea política. Para ilustrar esto me permito transcribir un breve fragmento de una entrevista realizada a uno de los dirigentes de la organización:

*P: ¿Cuál es el tipo de gobierno, de Estado, de sociedad que vos pensás?*

*¿Pensás en el socialismo, que el capitalismo es un sistema que es injusto en sí o pensás en un capitalismo más humanizado?*

*R: Lo que yo quiero es un gobierno popular. Si es un gobierno popular es obvio que no va a ser salvaje como el capitalismo que vivimos hoy.*

---

<sup>57</sup> **OVIEDO, Luis**, Una historia del movimiento piquetero, Ediciones Rumbos, Buenos Aires 2001, p. 35.

*P: La CCC por ejemplo -debido a su vinculación con el PCR- parece estar detrás de un modelo de sociedad que tiene que ver directamente con el socialismo o comunismo ¿Vos como te ubicas ideológicamente?*

*R: Yo experiencia con partidos políticos no tuve mucha. De historia tampoco sé mucho, pero si vi algunas películas. Por ejemplo vi una parte de “La sinfonía de Perón” de lo que fue el viejo y por ahí yo me identifico mucho más con eso que con otra cosa. Lo que éramos en una época, era como que vivíamos en otro país. Hoy estamos en un país devastado. A mí me gustaría que volviéramos a ser eso. La gente peleaba por sus derechos todos unificados.<sup>58</sup>*

Este dirigente es claro. Lo que ellos buscan es entonces un gobierno popular, un gobierno popular que es incompatible con el *capitalismo salvaje*, es decir con el neoliberalismo. Y una alternativa que se puede presentar frente al neoliberalismo es un estado de bienestar, modelo alternativo que viene claramente acompañado por una fuerte nostalgia de los tiempos del primer peronismo. La diferencia que se plantea aquí con otras organizaciones es determinante: la CTA-Solano -al menos desde la voz de uno de sus dirigentes- aboga por una lucha que tenga como objetivo final la conquista del poder político para implantar un *gobierno popular* con características redistributivas e igualitarias del estilo de las que en sucesivos momentos de los gobiernos peronistas se hicieron manifiestas. La CTA-Solano, al igual que la CTA "nacional", no pretende salir del capitalismo (el menos no es esa una de sus *banderas*) sino que lucha por un capitalismo humanizado, equitativo, de bienestar, etc. Desde ya que existen diferencias a la hora de tomar una postura ideológica, la cuestión es ver si esas diferencias pueden ser contenidas dentro de una orientación general que las abarque. Esta orientación



ideológica general es en la CTA-Solano la de la lucha contra el neoliberalismo, contra ese capitalismo salvaje que no para de expulsar gente y en pos de una sociedad *más* justa y equitativa.

¿Y cómo se refleja esto en los compañeros que se acercan a participar en la organización? Al llegar aquí me interesaría plantear a modo hipótesis una diferencia entre la CTA-Solano (y por extensión la CTA en su conjunto) y muchas de las otras organizaciones que trabajan con trabajadores desocupados. ¿En que radica esta diferencia? Justamente en que la correspondencia entre los objetivos y estrategias de la organización y los de sus -llamémosle- *bases* parece ser más fuerte o grande aquí que en muchas de las otras organizaciones. ¿Por que digo esto?

Uno de los más importantes defectos que muchas organizaciones de izquierda le achacan a la CTA es su carácter de "no anticapitalista", de pensar la solución sin salirse del sistema capitalista de desarrollo. Esto, a su vez, trae consigo importantes diferencias desde lo estratégico. La CTA, como vimos, plantea la necesidad de unir frentes de lucha con todos los sectores dispuestos a combatir la *tiranía* neoliberal, incluso con sectores empresariales de la industria y el campo. Estas dos formas de plantear la lucha y la estrategia chocan con diversas organizaciones que no aceptan al capitalismo, que buscan la solución fuera de ese sistema económico, que no conciben esta *alianza de clases* que plantea la CTA, etc.

Esta crítica que la CTA recibe, que plantea cierta complicidad con el sistema, cierta falta decisión y coraje para cambiar las cosas de un modo más radical puede ser aceptada o no, no interesa aquí. Traigo esto a colación porque creo que es aquí donde radica esta mayor correspondencia entre los objetivos y la ideología de la organización con lo que piensan las bases. Ya vimos -al menos a grandes rasgos- cuales son los objetivos y los preceptos ideológicos que guían el trabajo de los dirigentes de la

---

<sup>58</sup> Entrevista 1.

organización, ahora bien ¿cuáles son los que guían el accionar y la participación de aquellos que no están entre los puestos de dirigencia?

La CTA-Solano -como muchas otras organizaciones de desocupados que trabajan con planes sociales otorgados por el Estado- parece ser vista entre muchos de los que se acercan allí como una organización asistencialista, cuyo trabajo no va más allá de la entrega de planes sociales y la ayuda material. Como vimos anteriormente el desafío que se plantean los organizadores del movimiento tiene que ver mucho con revertir esta situación y lograr esa tan mentada concientización de la gente para sumarla a la lucha. Es decir, en un primer momento vemos que hay una determinada brecha que separa el planteo de los organizadores del de muchos otros integrantes. Esta brecha tiene la raíz -como vemos- en el reparto de los planes sociales, en la dualidad que encierra a la organización como actor político concientizador por un lado, y como distribuidora de subsidios por el otro. Corroborando esto está el hecho de que cuando se preguntó cuáles creían que eran los objetivos de la CTA el 28,4% de los encuestados afirmó que el objetivo de la organización era luchar para conseguir subsidios, ayudas y paliativos, los que sumados al 24.7% que dice su objetivo es *algo así* como "ayudar a la gente" nos encontramos con que más de un 50% tiende a ver a la CTA-Solano de esta perspectiva asistencialista.

Por otro lado las categorías de los objetivos que podríamos señalar como las más acertadas en lo que los dirigentes sostienen -estas son "organizar y defender a los trabajadores y combatir el desempleo" y "organizar y concienciar para un cambio de modelo económico"- agrupan a poco más del 40% de los encuestados (35,8% y 4,9% respectivamente).

Conociendo estos datos ¿cómo es que hay una correspondencia mayor entre la *dirigencia* y las *bases*? En primer lugar creo que esta brecha originada en la *dualidad* de

la organización es algo que la asemeja con el resto de las organizaciones sociales y no que la diferencia. En otras palabras, sabiendo que la mayoría de las organizaciones de desocupados trabajan en la obtención y distribución de planes de modo similar, esta *brecha* debe estar más o menos presente en todas ellas.

En donde sí aparece diferencia es en el planteamiento de los objetivos desde la dirigencia. El modelo ideológico redistribucionista, *de bienestar*, y de raigambre sindical con que antes describíamos a la CTA parece acercarse más a lo que la mayoría de la gente que se acerca al movimiento anhela. Es decir, desde ya que no pienso que las personas que componen las filas de las diferentes organizaciones de desocupados piensen todas lo mismo ni que todas se muevan por los mismos objetivos, pero si se puede decir que hay un cierto acuerdo -que radica sobre todo en las necesidades estructurales que esta gente padece- en el anhelo a obtener un empleo y condiciones de vida dignas. De acuerdo a lo que pude explorar, la cuestión de obtener un empleo es uno de los motores más importantes -sino el más- a partir del cual la gente se acerca a la CTA-Solano. Este hecho coincide a su vez con la línea ideológica por los dirigentes planteada. En definitiva, lo que sugiero -siempre a modo de hipótesis- es que este anhelo en busca del trabajo (y a veces ni siquiera demasiado digno) está muy presente, en mayor o menor medida, en la mayoría de las personas que componen las organizaciones de desocupadas. Siendo esto así, los preceptos ideológicos utilizados por los dirigentes de la CTA (en general) y la CTA-Solano (en particular) parecen acercarse más que lo que otras organizaciones plantean desde sus dirigentes a los elementos que movilizan a la mayoría de las *bases* de estas organizaciones.

Consciente de lo provocativa de esta hipótesis intentaré graficar mejor esta cuestión. En primer lugar no debemos olvidar que se trata de organizaciones que están trabajando fundamentalmente con desocupados. Si tenemos presente esto no debe

sorprender que la principal preocupación que surja entre los integrantes sea esta. Cuando se preguntó acerca de cuales son los principales problemas del país esto quedó claramente demostrado. El principal problema del país que aparece de las respuestas es el de la desocupación (37%), seguido por el de la pobreza (26%) y -más atrás- el de la corrupción (13%). Estos datos nos permiten ver que el tema de la falta del trabajo impacta con mayor gravedad para la percepción de la gente de la organización, incluso por encima -y podemos decir que se ve como causa- de la pobreza. Los otros problemas que fueron señalados son el de la desigualdad social (6%), la crisis económica (5%), la crisis política (4%), la educación (4%) y hay dos casos que mencionaron a la deuda externa<sup>59</sup>.

En la misma línea está lo que ellos creen como dificultades personales. Cuando se preguntó esto la única opción que sobresalió del resto fue justamente el tema de la falta de trabajo con un 28%. El resto de las opciones elegidas (ingresos, alimentación, vivienda, educación y salud) se mantuvieron entre el 12 y el 16%.<sup>60</sup>

Queda claro entonces la importancia que tiene el tema del trabajo para la gente que integra la CTA-Solano. Esto no quiere decir que en el resto de las organizaciones sea esto así, pero si me animo a decir que está problemática es de las de mayor importancia en todas las organizaciones de este tipo. Por este motivo cuando en muchas organizaciones los dirigentes plantean objetivos que van mucho más allá de la construcción de un modelo social progresivamente redistributivo, de bienestar, inclusión y pleno empleo, podríamos -al menos- sospechar de una brecha mayor entre organizadores y organizados que la que se plantea en la CTA-Solano.

En el libro *MTD-Solano* del Colectivo Situaciones, los dirigentes entrevistados sostienen que lo que busca la organización no es incluir al excluido, ya que eso sería lo

<sup>59</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, ob.cit. p. 11. Ver anexos

<sup>60</sup> **CTA-Solano.** Encuesta piloto, ob.cit. p. 11. Ver anexos

mismo que reinsertarlo en un sistema económico perverso y explotador. No se discute esto aquí, la cuestión es ¿el resto de la gente que está vinculada a la organización, las *bases*, están de acuerdo con esto o una vez que solucionen su problema laboral - pongámosle que *dignamente*- abandonarán la lucha? Como se ve no se critica la postura de los organizadores del MTD-Solano, sino que lo que se plantea es que muchas veces las organizaciones de desocupados se presentan sólo desde lo que los dirigentes afirman de ellas.

No se busca tomar parte por la CTA en contra de otras organizaciones. Simplemente se describen ciertas características, a partir de las exploraciones realizadas que no buscan elaborar juicios de valor al respecto, sino contribuir a la comprensión de este tipo de organizaciones sociales. De todas formas esta última hipótesis planteada necesita ser abordada con mayor profundidad.

En definitiva, determinadas orientaciones ideológicas suponen determinadas estrategias políticas. Como vimos la CTA no plantea (la CTA-Solano tampoco) en su esquema ideológico un rompimiento inevitable con el capitalismo, sino con un tipo específico de capitalismo. Unido a esto también sabemos que no ve a la sociedad capitalista a través de un modelo dicotómico de lucha de clases, sino que concibe determinada alianza de clases en pos de construir un capitalismo de pleno empleo con un estado de bienestar inclusivo. Esto ayuda a comprender como se presentan muchas diferencias con otras organizaciones en lo que a la estrategia se refiere.

## **5. A MODO DE CONCLUSIÓN: LA CTA-SOLANO COMO MOVIMIENTO SOCIAL.**

### **PROBLEMAS Y DESAFÍOS.**

---

La CTA-Solano ha sido explorada aquí desde muy diversos ángulos, desde su origen y primeros pasos hasta su composición por edad y sexo, desde sus orientaciones ideológicas hasta el reparto de los planes sociales, desde su estructura organizativa hasta los modos de reclutamiento, etc. La intención de este trabajo fue describir algunas de las características más importantes de esta organización para que sirva de aporte al debate y a la teoría acerca de los movimientos sociales y la acción colectiva en la Argentina de nuestros días.

La complejidad de los movimientos sociales -en cuanto fenómeno social- debe ser siempre tomada en cuenta para no caer en reduccionismos u homogenizaciones que brinden visiones ajenas a la realidad. En definitiva, lo que guió esta investigación fue la búsqueda de una visión real de una organización de desocupados -desde diversas perspectivas y abarcando toda su complejidad- para poder comprender así a uno de los más importantes actores socio-políticos (el de las organizaciones de desocupados y *piqueteros*) que protagoniza la acción colectiva argentina que busca revertir el modelo de sociedad perverso que no para de fabricar miseria.

La exploración del desarrollo de la CTA-Solano nos condujo por diversos momentos históricos en los cuales la organización fue adoptando diferentes formas hasta convertirse en lo que hoy es la CTA-Solano. Esto no significa que en lo que ha devenido la organización sea algo así como un punto final, como el resultado acabado de determinados procesos previos de construcción. La CTA-Solano tiene hoy determinadas características -algunas de las cuales se han descripto en este trabajo- pero

su estructura cambia en todo momento y no dejará jamás de cambiar. De eso trata el *movimiento*.

¿Pero a que llamamos movimiento? Durante varios pasajes de este trabajo se llamó a la CTA-Solano movimiento social. ¿Que significa movimiento social? ¿Por qué usamos este concepto? ¿Es -en definitiva- un movimiento social la CTA-Solano? Para terminar exploraremos esta cuestión atravesando los diferentes momentos de la organización.

Retomemos en -primer lugar- a la organización en su primera etapa, en la toma de tierras de 1981. ¿Podemos llamar a este inicial grupo de asentadores un movimiento social? Depende de lo que entendamos por movimiento social. Utilizaremos aquí el modelo analítico elaborado por Melucci<sup>61</sup>. De acuerdo a lo que él plantea, la característica por excelencia de un movimiento es la cualidad de desarrollar una acción colectiva que esté basada en lazos de *solidaridad* entre los individuos (capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva); que sea *conflictiva* (basada en una relación de actores opuestos por los mismos recursos a los que le asignan valor); y que rompa con los *limites del sistema* (es decir, aquello que es tolerado por la estructura social). Analicemos cada una de estas características siempre teniendo en claro que se trata de “*modelos analíticos que funcionan como “tipos ideales” extraídos de la riqueza empírica de la realidad.*”<sup>62</sup>

En primer lugar el tema de la solidaridad. Solidaridad aparece en este modelo como la antítesis de la *agregación*, es decir como el agrupamiento de individuos sin la presencia de un ente supraindividual que los unifique y represente, es decir sin la existencia de ningún tipo de identidad. La agregación puede ejemplificarse con una

<sup>61</sup> ver **MELUCCI, Alberto**, 1999, op.cit. pp.44-45.

<sup>62</sup> **GIMÉNEZ, Gilberto**, Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos, p.4

situación de pánico o de histeria colectiva. Desde ya que en este sentido lo que vemos en las tomas de tierras son claros lazos de solidaridad, lazos que se forjan, crean y recrean en la acción misma. Una vez ahí, en las tierras tomadas la solidaridad se fortalece ante la situación que los individuos deben enfrentar.

Un segundo eje dicotómico es el que enfrenta conflicto y consenso. La toma de tierras es claramente una acción conflictiva, hay allí un conjunto de recursos a los que dos o más actores les asignan valor y compiten por ellos. Aquí no quedan dudas.

Por ultimo ¿Esas primeras acciones analizadas, trasgreden los límites del sistema? Por supuesto que sí. Pensemos que hablamos de gente que ocupa tierras de propiedad privada y que desafía al mismísimo gobierno militar de facto para conservarlas.

Es decir, tomando en cuenta estas tres variables utilizadas por Melucci podemos decir que la realidad empírica aquí estudiada se ajusta (en sus elementos fundamentales) al modelo analítico de movimiento social elaborado por el teórico italiano. Ahora bien ¿qué diferencia a este grupo de asentados, de lo que luego será la CTA-Solano? Tanto uno como otro serán movimientos sociales pero ¿cómo podemos distinguirlos analíticamente? ¿Son el mismo *tipo* de movimiento social? La respuesta es no y la diferencia analítica fundamental la constituye el sistema de referencia sobre el que está desarrollado el movimiento.

Continuando con el modelo de Melucci distinguimos –siempre en el plano analítico, no en el empírico- tres grandes sistemas de referencia: el de la organización social (centrado principalmente en las reglas y normas de los procedimientos institucionalizados), el sistema político (especialmente lo relacionado con los canales de participación y con los espacios de toma de decisiones) y por último el sistema de producción social o modo de producción (no en términos estrictamente materialistas).



¿En qué sistema de referencia actúan nuestros asentados? Melucci llama movimientos sociales *reivindicativos* a los que actúan al nivel de la organización social, *políticos* a los que actúa en el nivel político y *antagónicos* a los que lo hacen en el nivel del modo de producción. Estas distinciones –recordemos- son analíticas, y por esa razón no las encontramos así delineadas en la realidad social. Es decir un movimiento social nunca es –empíricamente- enteramente reivindicativo, o político. Conviven en él diferentes niveles de referencia. Pero entonces ¿de qué nos sirve una clasificación analítica como esta si es que siempre hay “de todo un poco”? Lo que sí podemos hacer en un estudio empírico de un movimiento social es analizar en que medida están presentes cada uno de los niveles. Es decir, cual es el sistema de referencia que prima en los actores a la hora de ejecutar sus acciones colectivas.

En este sentido podemos decir que en la etapa de la toma de tierras vemos principalmente un movimiento social reivindicativo ya que rompe con normas básicas de la organización social en nivel local –“situacional” podríamos decir parafraseando al Colectivo Situaciones. Ahora bien ¿No es más que eso? Sin duda que conviven en él cuestionamientos al sistema político de representación y al propio modo de producción. Pero en esta etapa estos sistemas de referencia no aparecen cuestionados en primer lugar: “*Tenían un objetivo que era la tierra y estaban todos reunidos para eso*”.<sup>63</sup>

Justamente lo que diferencia al movimiento en sus diferentes etapas es la metamorfosis que experimenta en su desarrollo como organización. Como tuvimos la oportunidad de observar, este primer movimiento social que se constituye en la toma de tierras luego evoluciona hacia formas en donde lo reivindicativo se ve potenciado por cuestionamientos que están claramente orientados al sistema político y al modo de producción deviniendo así hacia formas más bien antagónicas de movimiento social.

---

<sup>63</sup> Entrevista 1.

Esto tiene que ver con la visión dinámica de los movimientos y de la identidad colectiva. Como bien apunta Scribano -partiendo de la teoría de Melucci- *“la identidad colectiva, como fenómeno que emerge de la negociación y de los conflictos, tiene la particularidad de no poder ser definida nunca de modo absoluto, es un proceso en sí mismo”*<sup>64</sup> Entonces, si una identidad es un proceso en sí mismo y nunca adquiere una forma absoluta, es lógico que la importancia de cada uno de los sistemas de referencia fluctúe en las diferentes etapas de desarrollo del movimiento.

Cuando se observaron las orientaciones ideológicas de la organización, sus objetivos y estrategias se pudo ver claramente el cambio experimentado por la organización, sobre todo si pensamos en lo que fue ese grupo que se juntaba para tomar tierras hace más de veinte años. La CTA-Solano es un movimiento social en el que conviven posturas reivindicativas, políticas y antagónicas y esto tiene mucho que ver con su cualidad de estar integrado a un movimiento de carácter nacional que lo abarca y permite mezclar en su interior los distintos sistemas de referencia.

La CTA-Solano busca fundamentalmente integrar a los elementos más castigados del excluyente neoliberalismo argentino -principalmente a los desocupados- dentro de la estructura de la FTV, para poder así construir espacios de poder político. Las intenciones de sus organizadores van claramente más allá de las reivindicaciones concretas y de corto plazo. *“Nosotros lo que queremos es un gobierno popular que gobierne para los intereses de los trabajadores (...) ¿Para que luchamos? ¿Cuál es el objetivo? Nosotros deberíamos ser un movimiento político social y que pelee el espacio de poder”*<sup>65</sup> decía uno de los organizadores.

---

<sup>64</sup> **SCRIBANO, Adrián**, 1999, op.cit., p. 49.

<sup>65</sup> Entrevista 1.

Sin embargo, estos objetivos, que tienen que ver con el poder político institucionalizado, esta atravesado y contiene el trabajo en el nivel de la organización social. Por esta razón la CTA-Solano busca construir, en sectores sociales gravemente castigados por el modelo de exclusión planteado por el neoliberalismo criollo, nuevas formas de sociabilidad que sean alternativas al discurso hegemónico enarbolado por las clases económicas más poderosas.

Como bien apunta Perry Anderson el neoliberalismo *"se trata de un cuerpo de doctrina coherente, autoconsistente, militante, lucidamente decidido a transformar el mundo a su imagen"*<sup>66</sup>. La lucha que deben llevar a cabo las organizaciones que se plantean enfrentarlo deben ver en él a algo que va más allá de un simple conjunto de medidas económicas. En otras palabras, el neoliberalismo es mucho más que el *Consenso de Washington*, el libre mercado y el ajuste estructural. El neoliberalismo es una doctrina, es un cuerpo ideológico brillantemente coherente. Por tal motivo la forma de enfrentarlo y disputarle espacios de poder implica necesariamente trabajar en todas las esferas y niveles de sociabilidad.

La CTA-Solano (y tantas otras organizaciones de este tipo) es un claro ejemplo de esta necesidad de llevar la lucha a todos los espacios de la vida social. Mientras se plantea una lucha por el poder político, también lucha en la concientización de cada uno de aquellos que se acercan a la organización: *"el compañero, no está solamente jodido por las condiciones materiales de mierda que tiene, sino porque se le metió la cultura y la ideología del dominador adentro. (...) Ahí esta el desafío. En el compañero que tiene un ideal falso y distorsionado de la vida"*<sup>67</sup> comentaba un dirigente de Solano.

La CTA-Solano desarrolla sus acciones colectivas en todos los sistemas de referencia antes mencionados. A medida que transcurrió el tiempo y se avanzó en el

---

<sup>66</sup> **Anderson, Perry**, *Neoliberalismo un balance positivo*, en La trama del neoliberalismo, Universidad Nacional de Buenos Aires, pág 9

desarrollo de la organización, los objetivos o fines se fueron corriendo desde un predominio de lo reivindicativo, a la primacía del conflicto político con tendencias antagónicas. Este proceso se da -sin embargo- sin perder de vista la esfera de la organización social más básica -es decir lo reivindicativo-, plano en el cual se busca combatir la reproducción del darwinismo social profesado por los fundamentalistas del mercado.

En una parte de este trabajo se mencionó la necesidad de encarar el estudio de este tipo de organizaciones desde diferentes perspectivas, desde una "pro teoría" que permitiera ver tanto los aspectos relacionados con cuestiones puramente organizacionales como aquellas que tienen que ver con la conflictividad estructural propia de las sociedades.

En la misma línea de esta "pro teoría" está el planteo de Gerardo Munck, quien realiza una distinción entre la teoría de la acción colectiva de origen estadounidense (que privilegia el tema de la organización y la estrategia) y la de origen europeo (que privilegia el tema de la formación de identidades sociales y sus causas estructurales). Dice Munck:

*"la forma en que los movimientos sociales se constituyen como desafío para las formas convencionales de hacer política, y los dilemas asociados con este papel, solamente pueden ser explicados adecuadamente a través de un marco teórico que subraye la noción de movimientos sociales como actores estratégicos (algo recalcado en la bibliografía estadounidense), y a la vez, elabore una conceptualización*

---

<sup>67</sup> Entrevista 3.

*de la acción estratégica a partir de la noción de identidad colectiva elaborada en la bibliografía europea sobre los movimientos sociales".<sup>68</sup>*

Este planteo teórico-metodológico tiene su correlato en la práctica política misma del movimiento, ya que en la organización misma se plantea el problema de tener que equilibrar los aspectos estratégicos e identitarios. Este dilema puede ser visto con diferentes nombres y matices, pero está presente en muchos autores que analizan los movimientos sociales.

Este problema de la integración entre la estrategia y la identidad es el que determina, para Munck, la cuestión de la estrategia política en los movimientos sociales. De este modo, la principal tarea que se deben plantear los participantes y organizadores de los movimientos sociales es la de lograr un equilibrio entre estrategia e identidad.

Utilizando estas categorías podemos decir que la CTA-Solano también se encuentra atravesada por esta disyuntiva entre la identidad y la estrategia. La exitosa resolución de este dilema (nunca acabada, sino permanente) es uno de los temas de mayor importancia que la CTA-Solano deberá plantearse para lograr mantenerse como movimiento social políticamente orientado y de estrategia ofensiva. Es decir, para poder afianzarse como un movimiento social que trascienda lo reivindicativo, y plasme sus acciones en el cuestionamiento del sistema político y del modo de producción mismo, es necesaria la exitosa integración de los elementos estratégicos y los de la identidad.

---

<sup>68</sup> **MUNCK, Gerardo**, Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales, en *Revista Mexicana de Sociología*, 3/95, p. 17.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

---

**AGUIAR, Fernando**, Lógica de la cooperación, en Revista Zona Abierta, 54/55, 1990.

**ANDERSON, Perry**, *Neoliberalismo un balance positivo*, en La trama del neoliberalismo, Universidad Nacional de Buenos Aires.

**ANDRIOTTI ROMANIN, Enrique**, Trabajo de Licenciatura, La Plata, 2002.

**AUYERO, Javier**, La Protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática, Libros del Rojas, Buenos Aires, abril de 2001.

- Los estallidos en provincia: globalización y conflictos glociales, en Revista *Punto de Vista*, Nro. 67, agosto 2000.

**BOAVENTURA DE SOUZA SANTOS**, Los nuevos movimientos sociales, Revista OSAL, septiembre de 2001.

**BOURDIEU, Pierre**, ¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos sociales. En Poder, derecho y clases sociales, Bilbao, Editorial Desclee de Brouwer, 2000.

**CATALANO, Ana María y NOVICK, Marta**, Reconversión productiva y estrategias sindicales en la Argentina: ¿renovación o ajuste táctico?, en **Portela de Castro, María Silvia y Achim Wachendorfer**, eds. Sindicalismo latinoamericano: entre la renovación o la resignación, Caracas, editorial Nueva Sociedad.

**COLECTIVO SITUACIONES**, Cuaderno 4: MTD-Solano, Ediciones De mano en mano, diciembre de 2001, p.10.

- 19 Y 20, 2002

**COTARELO, María Celia**, Un punto de inflexión en las luchas populares en la argentina actual: la insurrección espontánea de diciembre de 2001. en Revista Herramienta.

**CTA-SOLANO, Secretaría de Comunicación**, 20 años de lucha, 2001.

- Encuesta piloto. Julio 2002.

**DINERSTEIN, Ana**, El poder de lo irrealizado, en Revista OSAL, septiembre de 2001.

**ELSTER, JON**, *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Gedisa Editorial.

- Una introducción a Karl Mar, México, Siglo XXI, 1991.

**FERNÁNDEZ, Arturo**, Los roles del sindicalismo durante la transición democrática (1983-1995), en "Revista de Cs. Sociales", Universidad de Quilmes, Nro.3, 1995;

Flexibilización laboral y la crisis del sindicalismo, Buenos Aires, Espacio editorial, 1997.

**GIMÉNEZ, Gilberto**, Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos.

**IÑIGO CARRERA, Nicolás y COTARELO, María Celia**, 1998. Los llamados ‘cortes de ruta’. Argentina 1993-1997. En **IÑIGO CARRERA, Nicolás**, ed., Documentos y Comunicaciones 1998. PIMSA, Buenos Aires.

**KINDGARD, Federico y GÓMEZ, Elizabeth**, Los cortes de ruta en la provincia de Jujuy. Mayo / Junio de 1997, en **PIMSA** (Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina).

**LAUFER, Rubén y SPIGUEL, Claudio**, 1999. Las “puebladas” argentinas a partir del “santiagueñazo” de 1993. Tradición histórica y nuevas formas de lucha. En **LÓPEZ MAYA, Margarita**, ed., Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años de ajuste, Caracas, Nueva Sociedad.

**MACEIRA, Verónica y SPALTENBERG, Ricardo**, Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de las transformaciones de la clase obrera en Argentina, en revista OSAL, septiembre de 2001.

**MEIKSINS WOOD, Ellen**, Democracia contra capitalismo. La renovación del materialismo histórico, México, Siglo XXI, 2000.

**MELUCCI, Alberto**, Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, México, El Colegio de México, 1999.

**OVIEDO, Luis**, Una historia del movimiento piquetero, Ediciones Rumbos, Buenos Aires 2001.

**PETRAS, James y VELTMEYER, Henry**, La dinámica social del movimiento de trabajadores sin tierra: diez hipótesis sobre un liderazgo exitoso, abril de 2001, en [www.rebelion.org](http://www.rebelion.org)

**PONT VIDAL, Josep**, La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de aproximación teórica; en Papers 56, Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia, 1998.

**RAUBER, Isabel**, Tiempo de herejías. Nuevas construcciones, debates y búsqueda de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), Instituto de estudios y formación de la CTA, Buenos Aires, 2000.

- Una historia silenciada, Pensamiento Jurídico Editora, Buenos Aires, 1998.

**SCRIBANO, Adrián**, 1999. Argentina “cortada”: cortes de ruta y visibilidad social en el contexto del ajuste en **LÓPEZ MAYA, Margarita**, ed., Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años de ajuste, Caracas, Nueva Sociedad.

**Y SCHUSTER, Federico** - Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura, en Revista OSAL, septiembre de 2001.

**TARROW, Sydney** – El poder en movimiento. Los nuevos movimientos sociales. La acción colectiva y la política. Madrid, Alianza, 1997.

**TENTI FANFANI, Emilio**, Exclusión social y acción colectiva en la Argentina de hoy, en *Revista Punto de Vista*, Nro. 67, agosto 2000.

**TOURAINE, Alain** Critica de la modernidad, Fondo de Cultura Económica